

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA
EL SENTIDO DE LA ESCUELA PARA LA COMUNIDAD RURAL

Beatriz Elena Flórez Mazo

Wilder Valencia Zapata

***Maestría en Educación y Desarrollo
Humano***

***Convenio CINDE - Universidad de
Manizales***

Medellín

2009



UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA
EL SENTIDO DE LA ESCUELA PARA LA COMUNIDAD RURAL

Beatriz Elena Flórez Mazo

Wilder Valencia Zapata

Informe de Investigación presentado
como requisito para optar el título de
Magíster en Educación y Desarrollo
Humano

Asesora
Dora Lucía Restrepo Ríos

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Convenio: CINDE - Universidad de Manizales

Medellín

2009

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado

Jurado

Medellín, mayo de 2009.

AGRADECIMIENTOS

A quienes esperaron este momento como si fuera suyo;

La esperanza no defrauda (Rm 5,5)

A quienes se alegran con nosotros por las metas alcanzadas;

La alegría es fruto del espíritu Santo. (Gá. 5, 22)

A quienes se desprendieron de sus legados y saberes y nos los entregaron generosamente;

No perderán su recompensa (Mt. 10, 42)

A quienes nos hicieron partícipes de sus conocimientos y sabiduría;

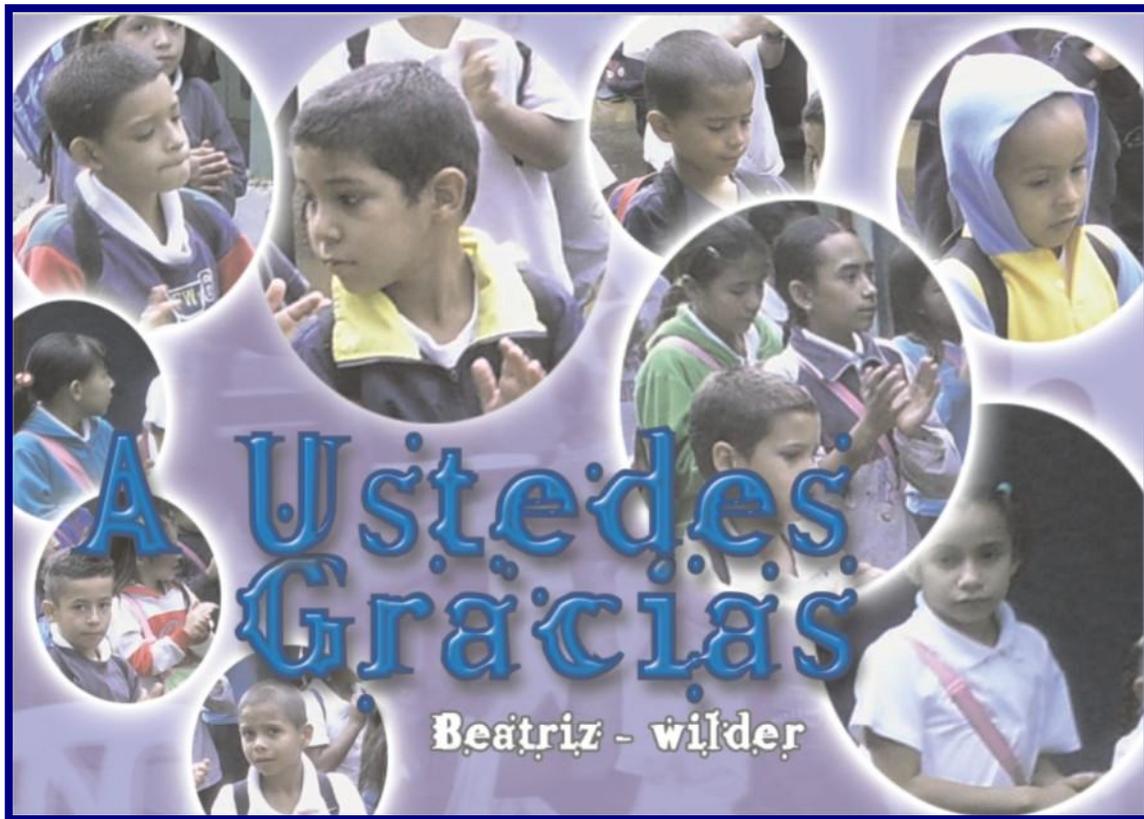
Los maestros brillarán como el resplandor del firmamento. (Dn 12,3)

Gracias a ti, madre, por tu apoyo más que moral, por tu ayuda y siempre incondicional soporte.

A ti, Juan, por esperarme siempre.

DEDICATORIA

A los niños y las niñas que con su tiempo y entrega permitieron recorrer y dibujar en su geografía un sueño de educación, donde el sembrar semillas y esperanzas ayuda al desarrollo de una comunidad.



CONTENIDO

	Pág.
Resumen Analítico en Investigación	9
MI POBRE MONTAÑA Poesía	13
SE PRESENTAN LAS SEMILLAS Y LOS ARADOS Presentación	14
LOS PRIMEROS PASOS PARA INICIAR EL CULTIVO Introducción	16
LOS MOTIVOS QUE ALIENTAN EL DESEO DE SEMBRAR Justificación	19
OTROS CULTIVOS QUE HAN DADO BUENOS FRUTOS Antecedentes	24
LAS SEMILLAS QUE ESPERAN PARA GERMINAR Aportes	28
LOS ANHELOS DE LA COSECHA Objetivo general	29
LOS SURCOS EN EL TERRENO Objetivos específicos	29
LA PARCELA Contexto	30
EL SENDERO A RECORRER EN LA LABRANZA Metodología	39
LA BITACORA DE LOS LABRIEGOS Diseño metodológico	40

TIEMPOS DE COSECHA... SEMILLAS QUE SE HACEN FRUTOS	
Análisis	45
¿Y QUÉ ES LA ESCUELA?	45
LA ESCUELA: ¿ES SUJETO O ES OBJETO?	50
La Escuela es el Maestro	52
La Escuela es Desarrollo Local	61
LA ESCUELA: ¿FORMA O TRANSFORMA?	68
LA ESCUELA ¿INCLUYE O EXCLUYE?	75
AL FINAL DE LA COSECHA , MUCHAS COSAS POR CONTAR	
Hallazgos y Conclusiones	87
FRUTOS QUE SE HACEN SEMILLA	
Recomendaciones	96
MANANTIALES QUE IRRIGAN EL SEMBRADO	
Bibliografía	99

INSUMOS DE LA COSECHA

Anexos	104
Anexo 1. Cuadro Explicativo de recopilación de datos	104
Anexo 2. Ejemplo de Ficha Textual	106
Anexo 3. Ejemplo de Guía de entrevista Semiestructurada	107
Anexo 4. Ejemplo de Producciones gráficas y escritas de los Niños y las niñas	112
Anexo 5. Propuesta Educativa para Formación de Padres y Madres de Familia como promotores de procesos de participación democrática	113

RESUMEN ANALÍTICO DE LA INVESTIGACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRAFICA

Tipo de Documento: Informe de Investigación para optar al título de Maestría en Educación y Desarrollo Humano.
Tipo de Impresión: Computarizada
Nivel de circulación: Restringido
Acceso al documento: Centro de Documentación Sedes del CINDE
Biblioteca de la Universidad de Manizales

TITULO

Una nueva concepción de Escuela. El sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

AUTORES

Beatriz Elena Flórez Mazo
Wilder Valencia Zapata

PUBLICACIÓN

Medellín, 2009

PALABRAS CLAVES

Comunidad, Participación, Relaciones, Maestro, Ambientes, Escuela, Escuela rural, Educación.

OBJETIVO

Comprender la concepción de Escuela que tiene la comunidad de la vereda El Rodeo del municipio de Santa Fe de Antioquia y los referentes empíricos a partir de los cuales la han construido.

DESCRIPCIÓN

La investigación está orientada, en primer lugar, a visibilizar la concepción de escuela que tienen los actores de una comunidad rural del municipio de Santa Fe de Antioquia, desde sus propias reflexiones y vivencias cotidianas.

En segundo lugar, está orientada a comprender las particularidades que se presentan en la concepción de Escuela por parte de estos actores. Acompaña esta investigación una propuesta educativa que le permitirá a la escuela desarrollar un proceso de formación a padres y madres de familia como promotores de procesos de participación democrática, facilitando el desempeño de su función social.

FUENTES BÁSICAS

El proceso investigativo estuvo nutrido en primer lugar por las Informaciones que aportaron los actores sociales (niños y niñas, padres y madres de familia, líderes comunitarios, entre otros), con la narración de experiencias personales, vivencias, conceptos, reflexiones, sueños y anhelos relacionados con la escuela rural, con la cual han tenido vínculos en algún momento de sus vidas. Se construyen además, datos provenientes de observaciones directas en el campo.

Para ello se realizaron siete entrevistas semiestructuradas a padres y madres de familia y líderes comunitarios, un conversatorio con un líder comunitario y su esposa, cuatro talleres dirigidos con padres, madres de familia y otros adultos de la vereda, cinco talleres dirigidos con los niños y las niñas, y observaciones directas tanto en la escuela como en la vereda.

De otra parte, alimentaron el proceso autores como Carlos Eduardo Vasco a través de su mirada integral a las instituciones educativas desde la construcción de la ciudadanía; Eloísa Vasco desde su propuesta de esclarecer la comprensión de la escuela, de los procesos de mediación, del sentido y la ubicación de la escuela como institución social. Elisa Casado quien hace un aporte significativo desde su teoría de las Representaciones Sociales. Guillermo Díaz, quien plantea una importante relación entre Cultura, Escuela y Educación, para encontrar el sentido de la Escuela desde su función socializadora. Berstein, con sus aportes sobre la gramática de la transmisión cultural y sus efectos en la producción de las formas de subjetividad. Urie Bronfenbrenner, desde su propuesta integral del Desarrollo Humano como ecología. Rodrigo Villar, quien retoma los diferentes elementos del programa Escuela Nueva en una reflexión alrededor

de la cultura local. Henry Giroux y Ofelia Roldán, desde una mirada integral a los ambientes educativos.

CONTENIDO

El informe de investigación está escrito de una manera fluida y liviana, con un acercamiento metafórico a la realización de una cosecha. En él se plasman las reflexiones que suscitaron los diferentes actores, enriquecidas conceptualmente a la luz de varios teóricos, y que dieron paso a las categorías que emergieron en el proceso para su posterior análisis.

El análisis realizado a estas categorías dio pie para un referente teórico que orienta la reflexión sobre la concepción de Escuela que tiene la comunidad rural y sus formas de interacción con la institución escolar, y sobre las prácticas pedagógicas de los docentes que se desempeñan en el sector rural.

Por último se adjunta el diseño de una propuesta educativa encaminada a la formación de padres y madres de familia como promotores de procesos de participación democrática, a fin de que se fortalezcan las acciones democráticas y participativas al interior de la escuela y de la comunidad.

MI POBRE MONTAÑA

*¡Ontarán los hombres
de roble y de roca, que diun machetazo
hacían horizontes!*

*Ontán los trigales y guamos
aonde columpiaban
bulliciosos
de muchedumbre en romerías.*

*¡Quién tiró al riachuelo la acequia turbia
y quién ha cortao el sietecueros en flor!
¿Quién regó en la plaza del pueblito viejo
el hambre y la lepra del rock?*

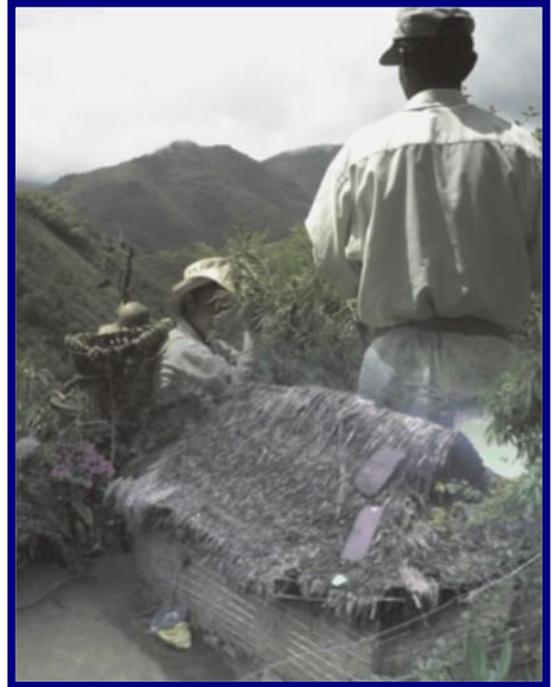
*Quién tronchó el trote de las viejas mulas
que trituraban
el dulce cañal!*

*Aonde jué el sinsonte y la endecha del búho
y las viejecitas
que remendaban ponchos
y diun padrenuestro
callaban el trueno y la tempestá.
Quién mató el bambuco
y las serenatas
que ya las ventanas no escuchan vitrolas en el corredor?*

*Quién tendió esa red
de silencio oxidao
en el tiple de comino
y aontán las colchitas de pequeñas flores
que anunciaban de blanco
la fiesta de octubre bajo el cafetal?*

*Por qué se acabaron los hombres berracos
de machete al cinto
que ya sólo veo
la llanura y el cerro
llorando a solas
mariguana y coca
y aonde se fueron la verdá y el pan?*

(Mario Tierra. Del Alma de mis Montañas)



SE PRESENTAN LAS SEMILLAS Y LOS ARADOS
Presentación

Este texto es el producto de una experiencia investigativa en la que se conjugaron terrenos, arados, labriegos, semillas, sueños, memorias, ilusiones y creencias para producir una cosecha próspera, donde los frutos recogidos se hacen semillas que nutren y vislumbran otras cosechas promisorias.

En él se encuentran plasmados los hallazgos que pretenden trascender lo cotidiano, nos invita a adentrarnos a ese mundo desconocido y maravilloso de la cultura rural, donde se visibiliza lo imperceptible, dando cuenta de las reflexiones, vivencias y concepciones que suscita la Escuela como ese componente indispensable de la vida en el campo.

Es un esfuerzo compartido en el que se preparan los arados y se esparcen las semillas para hacer brotar en los padres y madres, en los niños y niñas, los diferentes matices que se mezclan en cada pequeño mundo para generar en sí mismos un concepto de Escuela que confluye alrededor de un espacio en el que germinan los sueños y los anhelos de un mundo mejor.

En este sentido, la configuración del concepto de Escuela en sus diferentes connotaciones provoca un sinnúmero de experiencias significativas que se despliegan de forma polémica, divergente, controvertida, y que da cuenta de la riqueza multifacética que contrasta con las vivencias de los diferentes actores sociales y con sus encantos y desencantos, generando la idea de una escuela con vida propia a manera de ecosistema sostenido por vínculos,

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA

...El Sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

a veces invisibles pero latentes, que hacen de ella un concepto abierto y de construcción permanente.

Este texto es, entonces, una invitación a recorrer la parcela cultivada y que es regenerada en el aliento de cada día y se enriquece con las reflexiones de las diferentes voces que confluyen para construir un nuevo concepto de escuela.



LOS PRIMEROS PASOS PARA INICIAR EL CULTIVO Introducción

*Si tus planes son para un año, siembra trigo.
Si son para diez años, planta un árbol.
Si son para cien años, educa a un pueblo.
Sembrando trigo, cosecharas una vez.
Plantando un árbol, cosecharas diez veces.
Educando a un pueblo, cosecharas toda la vida.*

Sabiduría popular

El tema de la escuela ha sido abordado desde múltiples miradas. La institución escolar es blanco de reflexiones que hacen alusión a la dimensión política, social, cultural y pedagógica para, de alguna manera, comprender las particularidades y la incidencia de ella en los diferentes momentos históricos de la cultura humana.

Esta multiplicidad de perspectivas, hace plantear la pregunta por la escuela desde sus mismos actores, lo que nos obliga a profundizar en la lectura de la cultura escolar desde sus propias concepciones, prácticas y vivencias como una manera de comprender las particularidades, los aciertos y desaciertos que esta institución experimenta en el entramado social donde está inmersa.

Si bien, éste no es un tema nuevo, sí lo es, el reconocimiento de unas concepciones tan singulares como lo son todos y cada uno de los sujetos que de una u otra manera han tenido vínculos con la escuela y que son los que, en última instancia, dan cuenta de las realidades que enmarcan la razón de ser de la escuela como una responsabilidad social.

En la lectura de la realidad de la comunidad rural se han dispuesto unas condiciones ideales para establecer una buena cosecha, en la que los labriegos son los protagonistas y los directos encargados de arar el terreno, esparcir las semillas, para posteriormente recoger los frutos, cargados de significaciones y descubrimientos que dan cuenta de una nueva concepción de la escuela.

Es así como las historias que se tejen día a día en la escuela rural fueron abonando los suelos que hicieron germinar las semillas: historias de trabajo y de vida de niños, niñas y adultos, de maestros de escuela, de padres y madres de familia, que saben conjugar intereses, ilusiones, recuerdos, esperanzas y sueños para dar sentido a una concepción que florece y se hace fruto en cada proyecto de vida personal.

En la parcela que se describe todo es colorido, alegría, camaradería, unión; es allí donde se gesta la sana convivencia, el respeto por deberes y derechos, el crecimiento en valores humanos, se prepara el terreno para la paz con el diálogo constructivo, y al concluir una jornada, se hacen ajustes, se buscan correctivos y se construyen ciudadanos transparentes y democráticos para una vida en armonía.

Es allí donde se echa mano de diversos insumos y abonos agrícolas que permitirán una excelente producción, garantizando así un paso significativo en la calidad de la educación.

De esta manera, los padres, madres, estudiantes, maestros y líderes comunitarios, echaron mano de las herramientas para, con sus experiencias del presente y del pasado, así como de sus proyecciones futuras, labrar un concepto de escuela que trasciende las fronteras de lo pedagógico para ir a

incorporarse en los hogares y en la vereda misma como un concepto vivo y en construcción permanente rompiendo con paradigmas y teorías imaginables.

Desde este contexto, en el proceso de investigación se empleó la observación participante que, enmarcada en un trabajo etnográfico y acompañada con otras formas de recolección de información, tales como entrevistas y conversatorios, permitió visualizar los conceptos de esta comunidad, con el que se logró conocer un conjunto de experiencias de varios actores sociales que constituyen un punto de partida para vislumbrar cómo la escuela responde desde su quehacer y sus relaciones a las necesidades de una comunidad real que se debate entre sus aspiraciones y responsabilidades para formar un futuro más promisorio y significativo para ellos y las generaciones futuras.

El concepto de Escuela continúa abierto y en constante transformación, dado que día a día se siguen fortaleciendo los vínculos y las relaciones que permiten resignificar de manera individual y colectiva para cada sujeto el sentido de los conceptos de participación y ciudadanía como miembros de una sociedad. Esto es posible gracias a los frutos hechos semillas, que están a la espera de que los labriegos las esparzan para continuar con su ciclo de evolución.

LOS MOTIVOS QUE ALIENTAN EL DESEO DE SEMBRAR

Justificación

En el momento de proyectar el camino a seguir en la realización de esta investigación, el primer referente que tuvimos en cuenta es que la función educativa gira alrededor de los sujetos como constructores de experiencias, con los sentidos que a ellas se atribuyen y que cobran vida en la medida que se hacen visibles a la luz de la comprensión de sus significados. Por tanto, concebimos un trabajo pensado desde la visión de los propios actores sociales como una manera de dar respuesta a los interrogantes que nos surgieron y, de esta manera, comprender esa “nueva” concepción de escuela, formulada desde las significaciones subjetivas que nacen de la lectura que una comunidad rural hace de la escuela a partir de sus propias experiencias.

A la vez, creemos en la educación como una estrategia a través de la cual se llevan a cabo procesos significativos para el desarrollo humano, y particularmente desde la concepción de escuela como “comunidad de sujetos que, desprevenida o voluntariamente, se encuentran para construir colectivamente formas de convivencia y estrategias de acceso al conocimiento... y que desde la reflexión deliberativa dotan de sentido sus prácticas cotidianas” (Roldán, 2005 p. 256), concebimos la escuela como un espacio privilegiado para la socialización de los niños y las niñas, teniendo en cuenta que es un lugar en el que se materializan intereses ideológicos, políticos, socioculturales, entre otros, de corte local, nacional e internacional.

La investigación “Una nueva concepción de Escuela, el sentido de la escuela para la comunidad rural” tiene como propósito comprender la concepción de

Escuela que tienen los miembros de una comunidad rural a partir de los referentes empíricos desde los cuales han fundamentado esta concepción, en relación con ésta como institución social. Al hablar de una “nueva concepción de Escuela”, se trata fundamentalmente de la concepción particular de escuela que se re-crea desde el sentido personal y local de los actores sociales, haciéndose significativo a partir de un proyecto contextualizado de educación.

Si bien, el propósito de la investigación no es ahondar en la Escuela Nueva como modalidad educativa, sí se hace necesario referenciarla en cuanto a la realidad contextual en la que se sustenta la investigación; es decir, si se pretende indagar por la concepción de Escuela de una comunidad rural en particular, es necesario tener en cuenta las características específicas que ésta tiene, en tanto es una institución ubicada geográficamente en una zona rural, en la que la modalidad Escuela Nueva es la estrategia implementada para desarrollar el Proyecto Educativo Institucional.

Es así como la escuela rural, entendida desde la localización geográfica, se constituye en un punto de referencia desde la perspectiva comunitaria donde se canalizan procesos de desarrollo que no siempre dan respuesta a las necesidades y expectativas sentidas en la comunidad y que influyen, en mayor o menor grado, en las manifestaciones culturales de los sujetos moradores a su alrededor, según las interacciones e interrelaciones que se tejen entre éstos y la escuela. Esto, sumado a características particulares de vulnerabilidad tales como situaciones de pobreza, bajo nivel educativo de la población, poco acceso a programas y proyectos socioculturales, acceso limitado a servicios de salud, educación y cultura, inseguridad y dificultades de orden público por la presencia de grupos al margen de la ley, entre otras situaciones problemáticas que en su entorno se gestan y que repercuten en

la cotidianidad, tiende a modificar la percepción por la función de la escuela consagrada en los planes y políticas que orientan la educación en el país.

Estas políticas, direccionadas desde la Constitución Política de Colombia, la Ley General de educación y sus decretos reglamentarios, y materializadas en los planes y proyectos formulados por el Ministerio de Educación Nacional, regulan la educación rural mediante la estrategia pedagógica Escuela Nueva, una modalidad implementada desde el año 1979 en las escuelas rurales de Colombia, en un intento importante de articular la escuela con la comunidad y de dar respuesta a las condiciones particulares en las que ésta debe desarrollarse: La baja densidad de población, la escasez de recursos, la situación de trabajo en familia que viven los niños y las niñas, los niveles de pobreza de las comunidades, entre otras, hacen de esta modalidad una herramienta de suma importancia para las comunidades rurales y urbano marginales del país.

En cuanto a la relación que se da en las veredas entre la escuela y la comunidad, ésta se manifiesta como una relación de cierta forma mecánica y descompensada: de un lado, la comunidad, representada generalmente por los padres y madres de familia, aporta su colaboración en diferentes actividades a las que se convoca desde la escuela para el mejoramiento del ambiente físico: convites para hacer reparaciones a la planta física, construcción y mantenimiento de la huerta escolar, organización de la biblioteca y los centros de recursos de aprendizaje, entre otros; con el suministro de información necesaria para el trabajo escolar y la atención a los llamados que realiza la institución.

De otro lado, la escuela reclama mayor colaboración y acompañamiento en los procesos académicos que adelantan los estudiantes en las diferentes

áreas del conocimiento y en los aspectos relacionados con la organización escolar y los diferentes espacios de participación que brinda la escuela: el Consejo Directivo, la Asociación de Padres de Familia, la Escuela de Padres, los proyectos pedagógicos, entre otros.

La reflexión que se suscita alrededor de las ideas anteriores ha motivado la realización de esta investigación, puesto que ello permite generar una nueva perspectiva para tener un acercamiento comprensivo al sentido o el significado que los actores sociales le asignan a la escuela, tanto en su dimensión institucional como en las relaciones que se tejen a su alrededor y las vivencias particulares de los sujetos relacionados con ella.

Paralelamente, esta investigación adquiere una especial importancia en la medida que permite generar una conciencia colectiva respecto a estos nuevos sentidos, significados y retos que aparecen en relación con la escuela, facilitando aproximaciones en la búsqueda de respuestas y soluciones a problemáticas y situaciones conflictivas, de procesos comunicativos e interpretativos sesgados, posibilitando con ello una transformación que impacte positivamente en comunidades educativas, para que se desempeñen en relaciones óptimas.

En este orden de ideas, es importante resaltar que la generación de una conciencia colectiva respecto a los sentidos atribuidos a la Escuela, necesariamente implica una transformación de la representación social que se tiene de ella, dado que ésta es una construcción permanente que subyace de la misma experiencia humana.

Podría afirmarse entonces que la institución escolar y su comunidad, una vez comprendido el sentido que para ellos tiene la escuela, asumirá en la

práctica una posición crítica y reflexiva respecto a su propia realidad, con capacidad de incidir en las decisiones que afectan directamente su cotidianidad, propiciando cambios significativos para la legitimación de la escuela en su propio proyecto de socialización y para el fortalecimiento de su institucionalidad desde el ámbito rural. De esta manera, se puede visionar una institución escolar más efectiva, más coherente, más humana, más incluyente y más democrática.

Los elementos teóricos de la investigación permitieron la comprensión de las categorías que emergieron relacionadas con el significado de la escuela rural, y en un futuro posibilitarán la realimentación de programas, proyectos y procesos educativos direccionados hacia las escuelas rurales en lo referente a proyectos educativos, sociales y culturales, tanto en el contexto local como en el regional y nacional.

Con los aportes de la investigación, se posibilita además el diseño de propuestas enmarcadas en programas y proyectos que fortalezcan la vinculación e interacción permanente de la escuela con la comunidad y que pueden ser materializados a través de esfuerzos colectivos con las comunidades rurales que deseen emprender el camino para su construcción y elaboración teniendo como fundamento un amplio ejercicio de su identidad, es decir, con un soporte coherente en fundamentos teóricos y contextuales que permitan hacer de cualquier propuesta de intervención o transformación de la realidad, una meta alcanzable y significativa para la comunidad.

OTROS CULTIVOS QUE HAN DADO BUENOS FRUTOS **Antecedentes**

La realización de esta investigación fue convocada inicialmente por las reflexiones que, como educadores del área rural, han provocado en nosotros los diferentes acontecimientos cotidianos que germinan en la escuela y sus alrededores: ¿Qué conocemos de las comunidades rurales en las que nos desempeñamos?, ¿Qué espera la familia de la escuela?, ¿Qué relaciones se tejen entre ésta y la comunidad?, ¿Qué papel entra a jugar la escuela como espacio socializante?

Estas preguntas dieron paso a otros interrogantes: ¿Qué lectura hace de la escuela la comunidad?, ¿qué significa para ellos la escuela?, ¿cuál es el lugar que ocupa la escuela en el desarrollo de la localidad rural?, ¿qué sentido le atribuyen al rol del sujeto educador?, ¿qué transformaciones ha sufrido la institución escolar y cómo son percibidas en la comunidad?, ¿cómo percibe la comunidad la participación y las relaciones con la escuela?

Estas preguntas hacían eco en las distintas voces de nuestros compañeros y compañeras docentes de las veredas aledañas, dando cuenta de que no existía una respuesta elaborada y, sumado a ello, el desconcierto de varios maestros y maestras que estaban dando sus primeros pasos en el sendero de la docencia, al referir situaciones de poca respuesta positiva ante las convocatorias hechas a los padres y madres de familia para los diferentes eventos adelantados en la escuela, dado que sólo unos cuantos asumían los compromisos, reflejando una baja participación en los asuntos escolares.

De otra parte, la revisión bibliográfica y documental que hicimos en el campo de la investigación nos permitió ver cómo los temas de la escuela y la educación rural han sido investigados desde la visión política, social y cultural, haciendo énfasis en la institución escolar propiamente dicha. Sin embargo, es poco lo que se ha explorado desde la visión de los propios actores.

Las experiencias investigativas en estos temas han sido orientadas hacia la función social de la escuela desde la formación democrática, la implementación de estrategias de participación a partir de la normatividad que regula la prestación del servicio educativo y de la pertinencia de las acciones de la escuela en el contexto del mundo moderno.

Paralelamente, y con el propósito de comprobar y analizar las ventajas del modelo educativo Escuela Nueva frente a la escuela convencional, en aspectos relacionados con convivencia y comportamiento democrático de los estudiantes, se realizó una investigación llamada “Escuela Nueva, Comportamiento Democrático y Convivencia” con la participación de un grupo interdisciplinario de profesionales vinculados a la Universidad del Rosario y la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente, así como estudiantes de la Universidad de los Andes. La investigación se realizó en el año 2001 en escuelas convencionales y en Escuelas Nuevas de municipios ubicados en los departamentos de Caldas y Quindío.

Las preguntas centrales para el análisis correspondiente fueron las siguientes: “¿Puede la escuela, cambiar los comportamientos políticos y de convivencia de los niños y de la comunidad? ¿Tienen los métodos escolares -Escuela Nueva- influencia sobre estos comportamientos?” (Forero, 2005. Pág. 169)

La conclusión general de esta investigación es que el maestro tiene una gran responsabilidad, cuando se trata de formar ciudadanos dispuestos a la convivencia y a la participación democrática. Igualmente se precisó que los niveles de violencia no tienen incidencia significativa sobre la formación de los comportamientos de convivencia de los niños. En cambio el método escolar, la educación del maestro y el ambiente del aula, sí son variables determinantes que impactan en la forma de ser y en el comportamiento del niño.

El modelo educativo Escuela Nueva aporta unas herramientas muy valiosas para las comunidades rurales en lo relacionado con la articulación de las acciones comunitarias con el proceso pedagógico que se orienta en las instituciones escolares. Estas herramientas están presentes de manera implícita en las guías de estudio, en el manual del docente, en el gobierno escolar y en las relaciones con la familia y la comunidad. Entre los alumnos se realiza permanentemente el trabajo en grupo, la solución compartida de problemas, el desarrollo de proyectos colectivos dentro y fuera del aula, y el apoyo mutuo entre los estudiantes, como mecanismos ordinarios del proceso pedagógico.

De la misma manera, en las relaciones entre la escuela y la comunidad se hace un notable énfasis en la participación, a través de la cual se involucra directamente a los padres de familia en la experiencia pedagógica, colaborando en la elaboración de instrumentos educativos o en algunos procesos pedagógicos. Por su parte entre los docentes, la concepción y operación de los micro-centros o círculos de aprendizaje reflejan un conjunto de actividades y formas de interacción entre los docentes, en los cuales el nivel participativo es bastante alto.

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA

...El Sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

Las ideas expuestas anteriormente consignadas, dieron paso a entender la importancia de la necesidad de comprender la concepción de Escuela que tengan los actores sociales de la comunidad, lo que se convierte en una razón de peso para explorar este campo desde la investigación, dando paso a la pregunta que orientó la investigación: ¿Cuál es la concepción que tienen los actores sociales de la Escuela? Es así como las particularidades en las que se desarrollan los procesos educativos hacen de este tema un espacio inacabado y que siempre tendrá nuevas posibilidades de trascender en la cultura escolar y sus implicaciones en el entorno.



LAS SEMILLAS QUE ESPERAN PARA GERMINAR
Aportes

Con la realización de esta investigación se espera aportar de manera significativa en diversos aspectos, puesto que el acercamiento comprensivo a la concepción de Escuela que tienen los diferentes actores sociales en el contexto rural, nos viabiliza la construcción de un referente teórico que oriente la práctica pedagógica de los y las docentes que se desempeñan en el sector rural en su concepción de la Escuela y su interacción con la comunidad campesina.

En este mismo sentido, la investigación produce un soporte conceptual para la formulación de Propuestas y proyectos Educativos que contribuyan a la generación de ambientes propicios para la educación rural.

Otro aporte, igualmente significativo se relaciona con los elementos que faciliten la comprensión de la complejidad de los procesos de interrelación y los vínculos que se tejen entre la escuela y la comunidad, como herramientas que favorecen el desempeño de los educadores que orientan los procesos educativos de las comunidades rurales.

De la misma manera, la investigación posibilita el reconocimiento de la comunidad y la posibilidad de ser reconocidos en su propia realidad, desde sus particularidades y necesidades específicas, fortaleciendo los procesos educativos y, en este mismo orden, el reconocimiento de la inclusión de los diferentes actores para asistir, vivenciar y recrear la educación como proceso y como estrategia social.

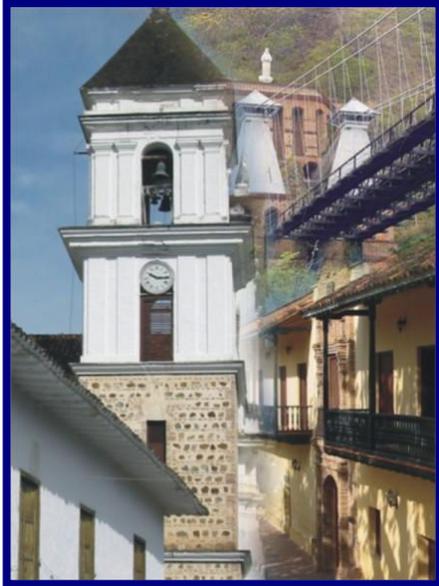
LOS ANHELOS DE LA COSECHA **Objetivo General**

Comprender la concepción de Escuela que tiene la comunidad de la vereda El Rodeo del municipio de Santa Fe de Antioquia y los referentes empíricos a partir de los cuales la han construido.

LOS SURCOS EN EL TERRENO **Objetivos Específicos**

- Develar el sentido que le atribuye al sujeto maestro la comunidad rural.
- Visibilizar el sentido que la comunidad rural le otorga a la Escuela en cuanto al desarrollo de la localidad.
- Develar el sentido de la formación escolar a partir de las transformaciones percibidas por la comunidad en relación con la escuela.
- Desentrañar los sentidos que representan los procesos de participación a partir de las relaciones interpersonales que se construyen en la escuela.

LA PARCELA Contexto¹



“Un sembrador salió a sembrar su semilla. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y fue pisoteada, y las aves se la comieron. Otra parte cayó en las piedras; y cuando esa semilla brotó, se secó por falta de humedad. Otra parte de las semillas cayó entre espinos; y al nacer juntamente, los espinos la ahogaron. Pero otra parte cayó en buena tierra; y creció, dio una buena cosecha, hasta de cien granos por semilla.”

Parábola del sembrador,

Santa Fe de Antioquia está situada al occidente del departamento a 56 kilómetros de la ciudad de Medellín. Es catalogada como una de las ciudades más coloniales y antiguas de la historia de Colombia pues cuenta ya con 466 años de fundada. Con su demanda turística, ha sido la población del departamento más visitada desde la apertura del túnel de occidente (a comienzos del año 2006); no sólo atrae visitantes por sus calles empedradas, casas magistrales, arquitectura colonial, su puente colgante o la bondad de su gente; también, goza de gran variedad de pisos térmicos en donde interactúan alturas desde 570 hasta 2.800 m.s.n.m, permitiendo así una amplia y diversa zona para la explotación agrícola.

¹ Datos de referencia tomados del Proyecto Educativo Institucional. (C.E.R. Carmen Ferrer)

La vereda El Rodeo, donde se adelanta la investigación, está ubicada en el sector noroccidental del municipio, a 24.3 kilómetros de la cabecera municipal por vía carretable. La altura sobre el nivel del mar es de 1680 metros y su temperatura oscila entre los 18 y 22 °C. Su extensión aproximada es de 36 Km². Tiene a su alrededor las veredas Yerbabuena, El Churimbo, El Carmen, El Rodeo, Tonusco Arriba, Las Azules, La Aldea y Ogosco, todas ellas grandes generadoras de productos agrícolas que surten la cabecera municipal y otros municipios cercanos, incluyendo la capital del Departamento.

El nombre de la vereda EL Rodeo tiene su origen por una antigua celebración que realizaba la comunidad cada año los miércoles de ceniza, la gente se *rodeaba* (reunía) a tomar guarapo, a bailar y a comer, pasando un momento agradable y divertido. En ese tiempo usaban mucho la palabra rodearse, que viene de reunir, por eso el nombre “**EL RODEO**”.

La base de su economía es la agricultura y sus principales renglones son el café, como producto para ser comercializado, y otros productos como el maíz, frijol y en menor escala algunas hortalizas, con sistemas de producción en minifundio, con un porcentaje aproximado del 70% de propietarios y un 30% de aparceros y arrendatarios. El uso de la producción es en su mayoría de autoconsumo. Las labores desempeñadas durante el cultivo son asumidas por el agricultor poseedor, pero la recolección es compartida con los familiares más allegados.

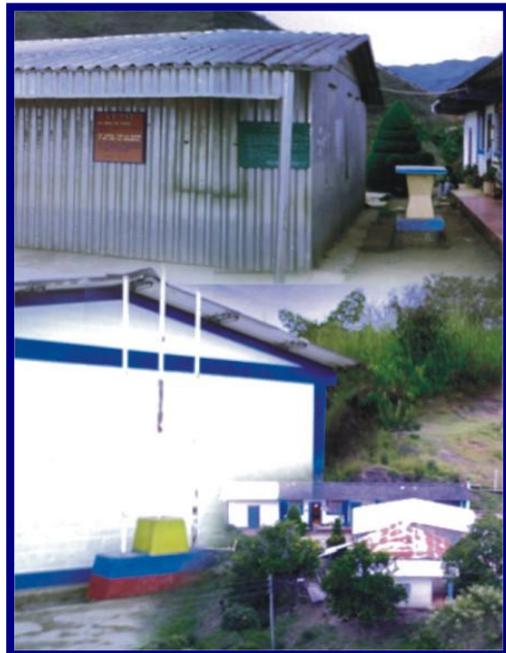
Son pocos los habitantes dedicados a la ganadería; las fuentes de ingreso son mínimas, obligando sobre todo a los hombres jóvenes a desplazarse en épocas de producción a las zonas cafeteras, buscando alternativas de solvencia económica y a las jóvenes y adolescentes a conseguir trabajos en

servicios domésticos en la ciudad, para la satisfacción de sus necesidades prioritarias.

En lo referente al apoyo interinstitucional, cuenta con las acciones que ejercen diferentes instituciones municipales, departamentales y nacionales, que ayudan con diversos proyectos al mejoramiento de la comunidad, entre estas se destacan la Junta de Acción Comunal, la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria UMATA, El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, el programa MANA (Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia), el Comité de Cafeteros, la Secretaria de Educación Municipal y Departamental, entre otras.

Características educativas de la vereda El rodeo:

La vereda El Rodeo cuenta con el Centro Educativo Rural Carmen Ferrer, el cual está ubicado en el centro de la vereda, cuyas viviendas están dispersas a una distancia calculada en tiempo entre siete a 40 minutos con referencia a la escuela. En él cursan sus estudios 27 estudiantes en los grados primero a quinto del nivel básica Primaria, con una docente, quien orienta el proceso educativo soportado en la modalidad Escuela Nueva. La comunidad



educativa está organizada en diferentes estamentos de participación, como la Asociación de Padres de familia y el Consejo Directivo.

En cuanto a las condiciones locativas, el Centro Educativo Rural Carmen Ferrer posee una infraestructura en adobe con piso de baldosa, distribuida en un aula de clases, una unidad sanitaria con cuatro tazas sanitarias y una ducha, una alcoba con cocina y baño para el docente, un aula pequeña de biblioteca y un salón de restaurante escolar con cocina y comedor. También tiene una placa polideportiva en cemento. Adicionalmente, existe un salón de material metálico con piso de cemento, destinado a la realización de actividades pedagógicas y culturales. Las instalaciones de la escuela están encerradas por una malla metálica. En términos generales, las instalaciones locativas se encuentran en buen estado.

En materia de estudios, la población de padres y madres de familia en su mayoría sólo ha hecho sus primeros años de educación básica primaria, en algunos casos de forma incompleta; actualmente se cuenta con oportunidades educativas como el SAT, la validación y bachillerato nocturno, que ofrecen a las nuevas generaciones la posibilidad de dar continuidad a sus estudios primarios.

Otro número significativo de estudiantes se desplaza hacia la cabecera del municipio para realizar sus estudios secundarios, para lo cual se hospedan en casas de algunos familiares. Para los niños menores de cinco años existe un Hogar de Bienestar que funciona bajo la supervisión del Instituto colombiano de Bienestar Familiar y la oficina de Bienestar Social del Municipio de Santa Fe de Antioquia. Su población es de quince niños y niñas, orientado por una madre comunitaria.

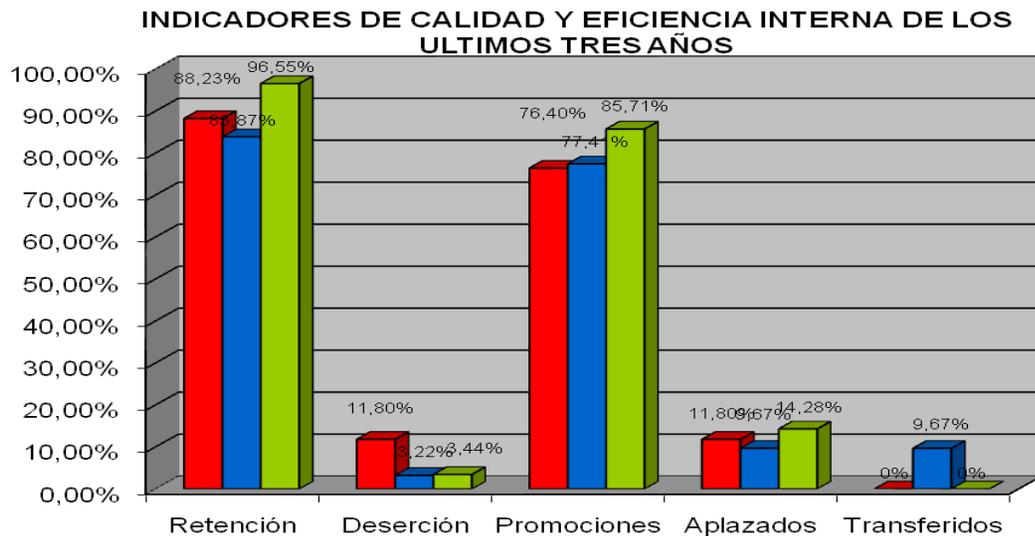
Respecto a las metas fijadas para el año 2005 en el Plan de Mejoramiento institucional, se obtuvo (entre otros) los siguientes resultados:

Porcentaje de Promociones:
 Esperado: 85%
 Alcanzado: 85.71%

Pintura del establecimiento:
 Esperado: 70%
 Alcanzado: 70%

Reorganización de los Centros de Recursos de Aprendizaje:
 Esperado: 100% (meta al 2006).
 Alcanzado: 60%

Aumento en la captación de recursos propios:
 Esperado: 50%
 Alcanzado: 50%



Rojo: año 2003

Azul: año 2004

Verde: año 2005.

Fuente: Proyecto Educativo Institucional. C.E.R. Carmen Ferrer. Autoevaluación Institucional Año 2005.

Características socioculturales:

Las familias que habitan la vereda son nativas de la región. Se encuentran estratificadas en los niveles 1 y 2 del SISBEN. El número de integrantes por familia es de 6 personas en promedio.

NUMERO DE VIVIENDAS		NUMERO DE HABITANTES	
HABITADAS	DESHABITADAS	HOMBRES	MUJERES
40	11	73	62
51		135	

El tipo de hombre que habita el corregimiento es de idiosincrasia antioqueña, cuyas características son: un acento particular al hablar, rasgos mestizos (estatura mediana, piel canela, nariz pequeña). Aprecian el dinero, el licor, asumen con tranquilidad el peligro por conseguir lo que desean,

Las viviendas generalmente son construidas con recursos de la región: paredes de bahareque y tierra; techo de eternit, zinc y teja; piso de tierra, tabla o cemento. Son escasas las habitaciones de material (adobes); poseen letrina con pozo séptico, servicio de acueducto y energía eléctrica.

La alimentación se deriva de los productos que cultivan, destacándose el plato de frijol, arepa, arroz y huevo, en algunos casos carne o tocino; sopa de verduras, sango de plátano, yuca, papa, cidra, cuando la situación económica es difícil, sobre todo en los meses de junio y julio.

En la época de navidad y semana santa algunos sacerdotes visitan la vereda con el fin de motivar y dinamizar las celebraciones religiosas. Hacen

reuniones con los diferentes grupos de habitantes y por medio de charlas, dinámicas, conferencias y encuentros comunitarios aportan pautas para la convivencia, la vivencia de la fe y la vida en familia.

La mayoría de los habitantes de la vereda participan en las actividades de la escuela y la comunidad de una forma dinámica y divertida. Esto en parte ha hecho que se mejore un poco la calidad de vida y que se haya dado un paso importante para rescatar algunas tradiciones, tales como la celebración de fiestas patronales: el día de San José, el de la Virgen del Carmen, el del Corazón de Jesús, la navidad, entre otras, y algunas fiestas sociales comunitarias como el día de la familia, el día de la madre, el día del padre, el día del niño, entre otras.

Una de las tradiciones populares más comunes de esta zona es el bunde, baile típico popular que consiste en un sainete adornado de coreografías y versos que realizan sólo los hombres y en el cual recopilan todos los acontecimientos y anécdotas ocurridas en un lapso de tiempo. Éste es presentado en alguna de las festividades en las que se reúne toda la comunidad. El bunde es esperado por todos y todas, porque en él se refleja la cultura cotidiana y genera momentos de sano esparcimiento y recogimiento entre los miembros de la comunidad.

La población de esta zona ha sido víctima del conflicto armado por parte de grupos al margen de la ley, generando en años anteriores un desplazamiento de más de un 50% de los habitantes; según los moradores de la vereda, los años comprendidos entre 1996 y 1999 son recordados como la época más violenta en la historia de la vereda. En la actualidad se presentan enfrentamientos esporádicos entre el ejército y grupos al margen de la ley.

No obstante, se vivencia un ambiente pacífico en el que sobresalen las buenas relaciones entre los moradores.

Pese a estos inconvenientes, estas familias campesinas tratan de salir adelante con el trabajo del padre y de algunos de los hijos mayores, niños de unos 13 o 14 años que no continúan sus estudios de secundaria y que a esa corta edad son considerados ya unos hombres, de allí que haya familias con madres que no pasan de los 30 años y que ya tienen 4 y 6 hijos debido a la temprana edad con que estos niños y niñas asumen responsabilidades y compromisos de hombres y mujeres.

Las características que definen el nivel de vida en la comunidad les hace estar enmarcados como población vulnerable y ser incluidos en programas de carácter municipal, departamental y nacional debido a su estratificación que no supera el nivel 2 y sus escasos ingresos; algunos de los programas que benefician esta población son Acción Social, MANA, Restaurantes Escolares, Tercera Edad, Administración Municipal, entre otros.

Esta comunidad se ha organizado en el aspecto comunitario, adelantando programas importantes a través de la Junta de Acción Comunal, tales como trapiches comunitarios, mejoramientos de vivienda, grupos juveniles, torneos deportivos, entre otros, donde los señores y las señoras dejan de lado las faenas agrícolas y domésticas para hacer un alto en el camino y compartir vivencias que fortalecen su crecimiento y bienestar en el hogar; no obstante, sigue siendo significativo el número de personas que no hacen esta parada, y por esta razón, los planes y programas de orden social tienen bajo impacto en esta zona.

EL SENDERO A RECORRER EN LA LABRANZA

Metodología

Este proyecto es realizado desde la investigación cualitativa, con una perspectiva hermenéutica y de corte etnográfico, en la que se busca realizar una aproximación de manera comprensiva a las reflexiones y vivencias de los diferentes actores de una comunidad en su contexto.

Desde esta perspectiva es posible vislumbrar las diferentes concepciones que subyacen en la experiencia humana individual y colectiva, a manera de representaciones sociales, relacionando varios aspectos que facilitan la comprensión de la realidad de las otras personas, como la experiencia personal, el sistema cultural en el que se desenvuelven y el grupo social con el que se relacionan.

El punto de llegada de esta investigación es el acercamiento a las concepciones de Escuela que los “nativos”, en este caso, los actores sociales de la vereda El Rodeo del municipio de Santa Fe de Antioquia, construyen a partir de sus formas de percibir la realidad circundante en sus interacciones con el mundo escolar. Para ello, y siguiendo la perspectiva de la investigación etnográfica, se realizan técnicas de construcción y análisis de datos que favorecen el encuentro interpersonal y las vivencias compartidas en el entramado humano, mediante instrumentos como la observación participante, talleres grupales de interacción con padres y madres de familia conversatorios, entrevistas semiestructuradas y talleres dirigidos con estudiantes.

LA BITÁCORA DE LOS LABRIEGOS Diseño metodológico

El diseño metodológico para la investigación, como ya se expresó anteriormente, está enmarcado desde la investigación cualitativa, con una perspectiva hermenéutica y de corte etnográfico, tiene como propósito visibilizar la mirada a la Escuela desde la óptica de la comunidad rural, en donde el enfoque de apreciación lo hacen los niños y las niñas, los padres y madres de familia y aquellas personas que ven en la Escuela un punto de referencia para sus propias vidas.

En un principio, no fue una tarea fácil la definición de la unidad de trabajo, dado que, de alguna manera ya se creía tener una posición definida en cuanto a las concepciones de Escuela que, como actores que orientamos un proceso educativo desde el rol de sujeto educador, se tienen a partir de la experiencia cotidiana. Sin embargo, al iniciar el trabajo de acercamiento para la recolección de información y con ello, la construcción de datos, se pasa de la certeza a la sorpresa y el asombro, al derrumbarse los preconceptos que se consideraban verdades establecidas y, en su lugar, emergían miradas críticas y reflexivas que quebraban el sentido lógico de estas concepciones.

Para el proceso de investigación etnográfica es necesario tener en cuenta algunas consideraciones generales para los tipos de investigación cualitativa que han orientado y enriquecido la reflexión ética, tales como: asegurar el bienestar de los implicados y salvaguardar sus derechos, garantizar la participación libre y autónoma, clarificar los compromisos que se adquieren por parte de los actores y el investigador o investigadores, reconocer el otro como sujeto social con todas las relaciones intersubjetivas que de ello se

desprende, y reconocer los límites, tanto del investigador como de la investigación en si misma.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, retomamos los referentes correspondientes al consentimiento informado, partiendo de los acuerdos preliminares con la comunidad rural en que desarrollamos la investigación. La confidencialidad y el anonimato considerado por los actores, por el respeto a su intimidad y a sus derechos fundamentales. Las relaciones de reciprocidad, en la medida en que la investigación arroja unos resultados que benefician directamente a los implicados y a su comunidad inmediata. Por tal motivo y como una forma de respeto para con los implicados en esta investigación, siempre en los aportes realizados por los actores sociales y que sea necesario que aparezca dicho concepto como complemento o perfilador de una idea, aparecerá referenciado solamente con el cargo o rol que desempeña en la comunidad

Por último vale la pena destacar que el objeto de la investigación cualitativa hace énfasis en los sujetos constructores de su propia realidad y, por su parte, la etnografía pretende la comprensión de estos sentidos, por lo tanto ésta no puede concebirse sin tener en cuenta un profundo respeto por ellos con todas las implicaciones que la investigación pueda traer, es decir, si la investigación no genera beneficios para los mismos actores o va en detrimento de su integridad o de sus derechos, ésta investigación no tendría fundamento.

La investigación nació a partir de una convocatoria abierta que se hizo mediante invitación a todas las personas de la vereda, a participar de una jornada lúdica en la que se informó de manera general la naturaleza y los propósitos del proyecto. A esta convocatoria se presentaron veinte adultos y

17 niños y niñas. Con estas personas se conformó un equipo voluntario que participó a lo largo de trece meses en otros cuatro encuentros que sirvieron para la recolección y construcción de una parte de los datos. (Ver Anexo 1)

Se indagó acerca de la escuela, su vínculo con la familia y la comunidad a través de ocho entrevistas semiestructuradas que nos otorgaron 10 adultos que desempeñaban el rol de padres y madres de familia, algunos de ellos egresados de la escuela y además que sobresalían como líderes comunitarios en alguna época presente o pasada. De estos diez adultos, se realizaron dos conversatorios entre personas que pertenecían a una misma familia.

Se realizó además observación participante en cuatro talleres desarrollados con padres y madres de familia en los que se dirigieron actividades lúdicas y recreativas, cuyo tema central fue la Escuela. En estos talleres los participantes tuvieron la oportunidad de pintar, narrar y describir, reflexionar y compartir sus apreciaciones y experiencias acerca de la Escuela a partir de las diferentes connotaciones e interpretaciones que se suscitaban a partir de las actividades propuestas.

Con los niños y niñas se efectuaron 4 talleres lúdicos y recreativos con actividades grupales dirigidas, en la que los niños y niñas pintaron, imaginaron, dramatizaron, asumieron roles, crearon y recrearon sus concepciones de Escuela a partir de sus vivencias, sueños y experiencias de vida. Con ello se exploró en los significados, la importancia y la función de la escuela para sí mismos y para la comunidad. La idea que se forman como estudiantes de sus maestros, de sus compañeros, de la infraestructura y de las actividades que allí se realizan.

Con la información proveniente del proceso de construcción de datos, se realizó un análisis cualitativo de acuerdo con la categorización que surgió, según las ideas principales de los datos recolectados.

En cuanto a las categorías que se construyeron se tuvo en cuenta para ello en primer lugar los sentidos atribuidos por los informantes en lo relacionado con el concepto de Escuela en términos generales como institución. En el ámbito de la escuela se consideró el tipo de implementación del modelo Escuela Nueva en el aula, o en el docente, el clima del aula, el clima escolar, las condiciones de la infraestructura de la escuela, el perfil del docente.

En segundo lugar, se tuvo en cuenta los sentidos o concepciones de Escuela desde el punto de vista de la tarea que ésta realiza como responsable de reproducir los saberes propios de la ciencia y la cultura, aspecto fundamental que se relaciona con el puente establecido, entre la formación de competencias cognitivas y la formación de comportamientos democráticos y de convivencia.

En tercer lugar se tuvo en cuenta las concepciones emergidas en función directa con el comportamiento democrático y las relaciones en el plano de la participación. Dicha concepción se fundamenta en el respeto activo por los demás, la inclusión, la honestidad y la equidad.

En la investigación se pudo corroborar que no existe una concepción única de Escuela, por lo que tampoco se podía hacer referencia a una única categoría. En cambio, encontramos que las concepciones asociadas a estos tres elementos objeto de análisis, tienen tendencias parecidas, aunque requieren de consideraciones de manera separada, dada la complejidad y la singularidad en que surgen están concepciones en cada sujeto.

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA

...El Sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

La configuración de los datos ayudó a que se emprendiera un nuevo camino a la reflexión y análisis de los mismos, hasta que de una forma desprevénida, emergieron las categorías con la pretensión de interpretar de alguna manera las lecturas que se hacen del contexto escolar.



TIEMPOS DE COSECHA... SEMILLAS QUE SE HACEN FRUTOS

Análisis

Me dijo mi padre el Doctor Ángel:

-¿Qué haces Rómulo?

-Estoy desyerbando el patiecito;

Voy a sembrar.

-Pero...

-¿A dónde está lo que te di, Rómulo?

-¿De qué estás viviendo?

-Bueno. Soy escribiente, padre.

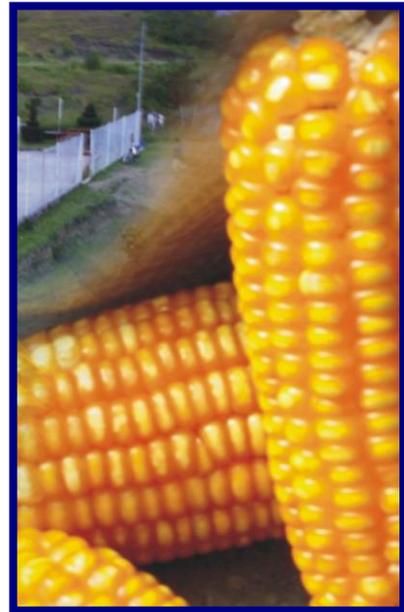
- No fuiste lo que yo soñé.

-¡Ay, padre! Lo que soñaste se lo llevaron las aguas.

-Ahora sólo hay malezas. Malezas. ¿Ves?

-estoy limpiando el patiecito.

Ramón Palomares.



¿Y QUÉ ES LA ESCUELA?

El concepto de Escuela, más allá de su significado como institución escolar que imparte conocimiento y soportada legalmente por las normas y leyes vigentes, es considerada como un entramado de relaciones, actores, intereses y otros elementos que se conjugan para definir su razón de ser, fundamentada en pilares culturales y sociopolíticos, que hacen de ella un elemento generador de progreso y bienestar para las comunidades y sus familias.

Esto implica que la escuela no puede ser leída por fuera de la noción de realidad social, entendida como las diferentes representaciones que los actores se hacen del mundo y de las cosas. Esta idea es ilustrada por Serge Moscovici, quien en 1984 expresó: "Por representaciones sociales entendemos un conjunto de conceptos, proposiciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana en el curso de la comunicación interpersonal.

Ellas son el equivalente en nuestra sociedad de los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales, pueden ser también vistas como la versión contemporánea del sentido común." (Referido por Candia, 1987, p.7)

Teniendo en cuenta que la educación exige un marco social y no puede ser considerada como un acto aislado e independiente, tal como lo expresa Cirigliano (2005 p.14), al afirmar que "el sentido de toda educación es... en una palabra, incorporar(los) como miembros de una comunidad", la educación se presenta como un acto socializador, es decir, convierte al sujeto en socio permitiéndole integrar un grupo. Este argumento corresponde muy bien a lo concerniente a la institución escolar en cuanto a su reto socializador dentro de una comunidad y sus diferentes mecanismos de inclusión con los actores que la conforman, sin desconocer al interior de ella la diversidad que se presenta en los sujetos, incluyendo las diferencias generacionales, de género, de pensamiento y de actitudes, entre otras.

El quehacer de las instituciones educativas a partir de la práctica cotidiana es la manera como se construye la institución por parte de los actores educativos. Esta práctica hace referencia a las manifestaciones propias de la cultura local, entendida como los diferentes matices que tejen la realidad social. Esto nos permite inferir la importancia que tiene para la escuela el debate en torno a la cultura, debido a que la educación desarrolla aspectos medulares de ella. Las vivencias culturales de una comunidad inciden directamente en la educación impartida en su territorio y en el grado de significación que ésta adquiera dentro de ella. De igual manera, la cultura no debe ser ignorada dentro del proceso educativo.

De la misma manera, el ahondar un poco en el tránsito histórico de los pobladores del sector rural nos permite identificar su cosmovisión*, esa manera tan particular de entender y comprender el mundo, lo cual nos induce a tener una mirada comprensiva sobre este grupo poblacional y su manera específica de construir la cultura. Tal como lo afirma Andrés Recasens (2001, p. 12) “se hace necesario pensar que nosotros vivimos la cultura como mapa y como ruta, intermediados por la experiencia. Así veríamos que la cultura es el vehículo que nos permite ir abriéndonos camino en las diferentes situaciones que vamos enfrentando, al proporcionarnos el sentido y dirección que tienen éstas y las orientaciones que guían las conductas prescritas para ellas”

Se puede afirmar entonces, que no puede concebirse la educación desde los actos que se generan en la institución escolar, sin que éstos estén mediados por la cultura. O, dicho de otra manera, la educación es una manifestación de la cultura, entendida como una forma integral de vida que es creada histórica y socialmente por una comunidad en particular y por lo tanto, todo proyecto educativo que allí se desarrolle debe abordar las diferentes expresiones culturales.

Una vez hecha esta precisión, es importante expresar que la concepción de los actores acerca de la institución escolar, tiene una directa relación con la experiencia personal que de ella han tenido. Estas concepciones son tan singulares como sus protagonistas y van desde la analogía de la escuela con el maestro que orienta los procesos al interior de ella, hasta el concepto reducido de un simple espacio físico. De la misma manera, los diferentes

* Cosmovisión, entendida como una construcción subjetiva mediada o influenciada por la cultura y que constituye un referente significativo para el sujeto y su comunidad.

roles ejercidos por el maestro al interior de la comunidad, dan cuenta del despliegue de posibilidades que ofrece la escuela para los moradores a su alrededor; también sucede lo contrario, cuando se ponen en tela de juicio las limitaciones que como ser humano debe afrontar para llevar a cabo su función educativa, asociándolas directamente con la escuela.

En este orden de ideas, la funcionalidad de la escuela es experimentada de conformidad con los propios intereses y aspiraciones. Si bien, la escuela ha cumplido con su tarea de dinamizar los procesos socioculturales que se direccionan desde y hacia la comunidad, ésta no ha sido percibida en su total dimensión. Ello obedece a las perspectivas parciales que se generan, de forma particularizada.

Para algunos actores, la escuela es un lugar de formación para la adquisición de conocimientos. Para otros, en cambio adquiere una significación más trascendente y transformadora, donde se construye ciudadanía a partir de los elementos potenciales que desarrolla la escuela, posibilitando el establecimiento de vínculos como expresión de la cotidianidad. *“A mí me ha servido mucho la escuela; los profesores le hacen los mandados a uno en el pueblo; nos ha servido también para la diversión”* (madre de familia).

Al respecto, Guillermo Díaz y Ramón Suárez (2003, p. 215) afirman que el desafío de hoy es la búsqueda por el sentido de la escuela, apuntando a nuevos rumbos en el análisis teórico, en la construcción de opciones éticas, axiológicas y estéticas y en la construcción de saberes. Es la búsqueda de alternativas que fortalezcan a los escolantes en la construcción de comunidad educativa en la cual todos los actores sociales se sientan sujetos políticos y participativos.

De otro lado, el reconocimiento de la institución escolar como componente primordial del entorno local es un dispositivo que permite a la escuela legitimarse como elemento potencial del desarrollo comunitario. En este sentido la escuela se convierte en un espacio vital y eje dinamizador de los proyectos y programas sociopolíticos que se direccionan hacia la comunidad rural. No obstante, existen concepciones excluyentes en las que los actores no se sienten convocados y comprometidos con los quehaceres que allí se gestan. Esto se da en la medida en que no hay una plena identificación de la institución escolar con las necesidades, expectativas e intereses de los actores. Por lo tanto, se concibe la escuela como un espacio sólo para albergar a los niños y las niñas, quienes de la mano del maestro participan de su proceso educativo.

Siguiendo las ideas de Guillermo Díaz y Ramón Suárez (2003), es importante destacar que la función socializadora de la escuela debe darse en dos sentidos: el primero, referente al desarrollo de la conciencia social del sujeto como parte de un colectivo global, llámese, miembro de un Estado o nación; el segundo, desde la construcción de su propia identidad como perteneciente a una cultura local, con su propia historia y condiciones específicas. La confluencia de estos dos sentidos conlleva a la generación de una idea nueva de ciudadanía.

Las múltiples miradas a estos aspectos despliegan un sinnúmero de sentidos y significados alrededor del concepto de Escuela y que han sido polémicos, divergentes, controvertidos y que, más que ponerlos en un concepto cerrado y definido, es un concepto que cada vez está por construirse y se va tejiendo en la dinámica que se vivencia en un colectivo en particular.

LA ESCUELA: ¿ES SUJETO O ES OBJETO?

La relevancia del concepto de Escuela dentro de la comunidad hace alusión a las diferentes interrelaciones que se tejen entre ésta y los actores sociales, dando cuenta de las expectativas, intereses, experiencias significativas de carácter constructivo o que de una u otra manera generan rupturas con impactos negativos en ellos. Visto de esta forma, el concepto de Escuela es tan subjetivo como pueden llegar a serlo las experiencias y concepciones que de ella se tienen. Esta subjetividad debe ser comprendida a la luz de las implicaciones del conocimiento que se genera en un grupo humano y que tienen diferentes dimensiones en lo social, en lo cultural y en lo personal.

La dimensión social tiene que ver con la ordenación legítima a través de la cual los sujetos que interactúan regulan su pertenencia a grupos sociales, asegurando con ello la solidaridad y la convivencia. La legitimidad es entendida como el reconocimiento y aceptación que los sujetos tienen hacia una institución, un proceso o una situación en particular. *“Cuando el profesor programaba actos finales, unos iban a colaborar y otros a mirar los programas”* (Padre de familia). En esta dimensión es importante resaltar que los sujetos pertenecen a grupos de acuerdo con sus intereses y sus necesidades, aunque no siempre la pertenencia o no a determinados grupos sociales obedezca a la libre elección de los mismos. Esto no significa que dicha pertenencia no sea legitimada por las normas socialmente establecidas.

La dimensión cultural hace alusión al conjunto de saberes o conocimientos sociales del cual los participantes se apropian para establecer un complejo comunicacional que les permita interactuar efectivamente en el proceso comunicativo del grupo de una forma natural y coherente. Esta dimensión

tiene en cuenta patrones culturales de mucho peso en las comunidades como son el lenguaje, las costumbres, las creencias, las normas de conducta, entre otros. *“Antes de irnos a la escuela, teníamos que pillarle el maíz a la viejita y traerle dos galonados de agua de allá de la cueva”* (Madre de familia).

La dimensión personal hace referencia a las competencias que convierten a un sujeto en capaz de lenguaje y acción. Es decir, lo capacita para tomar parte en los procesos de entendimiento y para afirmar en ellos su propia identidad. Esta dimensión tiene en cuenta, entonces, las particularidades de cada persona en lo que tiene que ver con la relación sujeto – grupo social, desde lo individual hasta convertirse en una identidad social sin perder de vista las condiciones de cada persona. Dicho de otra forma, la relación con el otro, sin dejar de lado la propia identidad, hasta formar una colectividad homogénea desde lo heterogéneo. *“Mi profesor le decía a mi abuelo que yo era buen estudiante, lástima que él no me podía dar estudio”* (Padre de familia y líder comunitario).

El conocimiento social y los procesos de socialización, según lo anterior, no se dan en forma lineal ni en un tiempo y un espacio claramente definidos. Tampoco existen unos indicadores que permitan calificar de forma objetiva el nivel de desarrollo alcanzado en los mismos, dado su grado de complejidad y las transformaciones históricas en que se enmarcan.

Tomando como punto de partida estas dimensiones y haciendo una lectura cuidadosa del contexto sociocultural desde las vivencias particulares de la comunidad de la vereda El Rodeo, es importante resaltar dos tendencias que

enmarcan las significaciones que los escolantes*, entendidos como los padres, madres, educandos y otros adultos que son convocados mediante la acción educativa, han visionado respecto al concepto de escuela. La primera hace una analogía directa entre la Escuela, con sus funciones características, perfiles y proyección, con el Sujeto Educador, denominado maestro. La segunda hace alusión a una concepción más asociada a un objeto, en la que se asume la institución escolar como un espacio físico ubicado geográficamente en una comunidad.

Concebir la escuela desde estas dos posturas nos conduce a pensar que es en el seno de la cultura donde aprendemos qué tipos de vínculos establecemos con los otros hombres y mujeres, y con las instituciones, tal como lo afirma Recasens (2001, p. 13), al plantear que “lo que sucede es que a medida que transito por el mundo, voy descubriendo que la cultura que comparto con los otros es lo que me permite articular la realidad... de mi vida cotidiana con la de ellos; es lo que me hace ser parte de actos rituales y ceremoniales, que son la representación de la cosmovisión en la que todos creemos”

La Escuela es el Maestro:

El sentido atribuido a la Escuela desde la connotación del sujeto educador es una contradicción latente entre los propósitos de la institución escolar y el desempeño del maestro, como quien ejerce la función de liderazgo en el proceso educativo. En muchas ocasiones la lectura que se hace de la escuela corresponde más al sentido otorgado al maestro desde sus

* Término utilizado por Guillermo Díaz en su texto Resignificar la Escuela. 2003. P. 215

diferentes roles y campos de acción. Esto genera ambigüedades y controversias en el entorno local, motivadas por la reflexión alrededor de la escuela y el maestro que está al frente de ella.

Esta visión se refuerza ante la pregunta por la escuela y su sentido, cuya respuesta es una significación propia del maestro: *“cuando yo estaba estudiando el tiempo fue muy bueno; los maestros muy emprendedores, colaboraban mucho en todo lo que ellos tuvieran a su alcance”*. (Padre de Familia). Complementa esta apreciación la función de colaboración que desde la comunidad se espera por parte de la escuela: *“sencillamente uno cumplía con lo que le pidiera el profesor que estuviera de turno porque el profesor es el que sabe”*. (Padre de Familia).



La escuela, vista de este modo, adquiere la connotación de sujeto, en cuanto es asumida como el Maestro, sin que los actores establezcan diferencias tangibles entre uno y otra, en lo referente a su función específica. Un padre de familia expresa que *“las características del*

maestro es que debe tener mucha responsabilidad, con los niños tiene que tener mucha paciencia, tolerarles mucho porque hay muchachos que son muy cansones, ... y tener muy buenas relaciones con la comunidad”.

La percepción del modelo de maestro que la comunidad espera le plantea al educador una situación compleja puesto que en su labor es necesario establecer un direccionamiento claro de la institución que lidera, en un trabajo conjunto con la comunidad que habita a su alrededor, lo que a su vez exige una comprensión de doble vía, es decir, el reconocimiento de la escuela por parte de la comunidad y de ésta por parte de la escuela.

En este sentido, Eloísa Vasco (1999 p. 18), afirma que “el hecho de que el maestro esté ubicado en la institución escolar confiere a su labor ciertas características que se derivan de las condiciones concretas de su trabajo y que le plantean ciertas exigencias, restricciones, limitaciones e incertidumbres que le son ineludibles”. Esta afirmación permite entender que así como el maestro debe ocuparse de estas características particulares en el desempeño de su función, así mismo la comunidad percibe estas condiciones como un acercamiento comprensivo a la realidad de la institución escolar.

De la misma manera, se legitima la imagen del maestro como portador del saber y, por lo tanto, es quien tiene la última palabra: “*es que el que siempre ha mandado en la escuela es el profesor; allá lo que diga el profesor, así es*”. (Madre de familia) “*A quien le creen en una vereda o lo que diga el profesor, eso está bien y se hace como el profesor mande*”. (Padre de familia). Al respecto, Clemente Forero (2003, p. 169) afirma que “la responsabilidad que se tiene como maestro es muy grande cuando se trata de formar ciudadanos dispuestos a la convivencia y con un alto nivel de comportamiento democrático”.

De las circunstancias expresadas anteriormente nace el hecho de que el maestro se plantee la necesidad de transformar el trabajo en la escuela y propiamente en el aula, en virtud de las necesidades explícitas e implícitas de sus estudiantes, no sólo como respuesta hacia ellas sino a las planteadas por los padres y madres de familia, a partir de la formación comunitaria y desde el respeto por la cultura, la memoria y la tradición de los pobladores, enmarcado en el concepto de participación.

Además de ello, el maestro debe pensar también en la forma de educar a los niños y niñas campesinas de tal manera que sean capaces de pensar sus relaciones, sus propios procesos y sus propias prácticas, fundamentados en la experiencia democrática como un estilo de vida reflejado, además del ambiente escolar, en sus familias y en sus comunidades. *“Yo he sido presidente (de la Junta de Acción Comunal) no solamente un año si no dos y tres. Lo que hay ahora no se había dado con ninguno, a mí me tocó también hacer el salón del profesor y la cancha, ayudar con todo eso; yo gestionaba mucho para conseguir lo que se necesitaba”* (Padre de familia y líder natural). La escuela en este caso justifica el esfuerzo conjunto para el trabajo comunitario en acciones que giran alrededor del desarrollo escolar.

En cuanto a la función de enseñanza que se asigna a la escuela, está directamente relacionada con el oficio de enseñar que realiza el maestro al interior del aula de clases y, más aún, con la enseñanza netamente academicista de los saberes propios de cada disciplina que se imparte en la escuela. Es así como lo expresa un padre de familia al afirmar respecto a la calidad de la enseñanza en la escuela, que ésta *“depende del profesor porque hay profesores que enseñan mucho, se dedican y hasta llaman esos niños allá y les van reforzando lo que han aprendido y hay otros que no, van pasando ahí, relajados”*. (Padre de Familia)

Así mismo, el padre de familia delega la responsabilidad directa de la educación en la figura del maestro, sin tener muy en cuenta la responsabilidad compartida entre el Estado, la Familia y la Sociedad, tal como lo consagra la Ley General de Educación en Colombia en su artículo 4. *“Los niños a la escuela asisten para que el maestro les dé la educación, les enseñe y ellos para que respeten a la profesora. Porque el maestro es el segundo papá. En el día con ellos y en la noche con uno”* (Padre de Familia y Líder comunitario).

Respecto al objeto de enseñanza, éste ha girado alrededor de los contenidos consignados en el cuaderno y registrados en la memoria, según el criterio del profesor: *“le ponían a uno la muestra en el cuaderno y ese profesor escribía muy bien, y uno tenía que hacer la plana bien parecida a la de él. Enseguida calificaba y eso quedaba todo colorado, pues si uno escribía mal, entonces hacía énfasis en eso y en escribir bien puntuadito”*. (Padre de Familia).

Ernesto Gore (1996, p. 6-7) afirma que la escuela como institución enseña más allá de lo que sus maestros dicen, puesto que “el conocimiento organizativo de la escuela no está en sus materias; está en el sistema de vínculos. Aunque se enseñe conocimiento disciplinar, la escuela se asienta, como toda organización, en conocimientos colectivos y tácitos”

Esta afirmación contrasta con la visión academicista expresada anteriormente, al atribuir un sentido de mayor liderazgo a la escuela desde el rol del docente al interior de la comunidad. Para los actores sociales, la escuela se convierte en un eje dinamizador de la cotidianidad del entorno local, en tanto el maestro se vincule de forma directa con ella. *“Todos los maestros deben venir con esa función... hay unos muy buenos y otros muy*

malos; hay unos profesores que se relacionan bien con la comunidad y hay otros que ni siquiera se relacionan; no les interesa sino ganarse el sueldito, irse y llegar el lunes por la tarde y el jueves o viernes se tienen que ir a, yo no sé qué". (Líder Comunitario). Los diferentes actores perciben entonces la labor del maestro como un sistema complejo y organizado, de tal forma que "si el profesor va bien organizado y con todo listo para trabajar, entonces no tiene por qué mandar a los muchachos a jugar todo el día". (Madre de Familia).

Desafortunadamente, las limitaciones que presenta el maestro para desempeñar su función son vistas por algunos actores sociales de la comunidad como debilidades propias de la escuela. Es decir, el perfil del maestro que se encuentra al frente de la institución escolar es el que, en última instancia, es legitimado como quehacer educativo asociado directamente con la escuela. Es entonces cuando un padre de familia afirma que *"si el maestro es malo, la escuela es mala; si el maestro enseña, la escuela enseña; si el maestro sirve, la escuela sirve". (Líder Comunitario).*

Esto nos permite entender que el verdadero impacto de la escuela dentro de una comunidad depende de manera exclusiva del maestro en su desempeño desde su ética profesional, sentido de pertenencia hacia su labor y la forma como se involucra con sus habitantes, no sólo en búsqueda del bienestar y buena marcha de la institución escolar sino del progreso de toda la vereda. De igual forma nos ratifica la importancia de la escuela en las comunidades rurales, en la medida en que se constituye en eje articulador del engranaje sociocultural y político, a manera de vínculos que se tejen alrededor de las familias que conforman la comunidad. No obstante, la escuela por sí misma como institución no garantiza el cumplimiento de estos propósitos, sino que ellos son directamente proporcionales a la medida en que el maestro asuma

con propiedad su rol de liderazgo, convirtiéndose en el embajador y promotor del desarrollo de su comunidad.

En lo que respecta a las relaciones que se tejen entre los maestros y los estudiantes, también están matizadas de las impresiones personales que han generado en cada historia de vida y que se ha grabado de forma indeleble en la memoria, bien sea como un recuerdo grato o como un mal momento que marcó de una u otra manera el carácter de cada sujeto. *“y la profesora también me felicitó porque todo había salido muy bien, y ya después seguí presentando y no me daba tanta pena”* (Niña estudiante); o bien, *“entonces yo me puse a llorar y la profesora me dijo que no llorara por esa bobada que yo ya estaba muy grande para estar llorando por cualquier cosa”* (Madre de Familia).

En estas expresiones se valida el sentido por la escuela desde el maestro como símbolo y modelo, portador de un conjunto de valores que pone al servicio de la comunidad en un acercamiento directo con los estudiantes, padres y madres de familia, idealizando de forma altruista la imagen del maestro como quien satisface sus demandas afectivas e interpersonales. *“me gustaría un profesor bonito, formal con todos y porque los profesores cuidan mucho la escuela”* (Niña estudiante). *“yo quiero que mi profesora sea formal... que las clases sean más largas, que juegue con nosotros y que esté contenta siempre”* (Niño estudiante). *“un profesor inteligente y bueno, que nos entienda, que nos respete, no importa la experiencia, con tal que sea decente”* (Niña estudiante).

Las implicaciones de estas afirmaciones se visibilizan como manifestaciones de la calidad y eficiencia de los procesos al interior de la escuela, si se tiene en cuenta que los resultados educativos dependen en gran medida de la

empatía que se genere entre los estudiantes y su maestro. De la misma manera, es muy difícil que se generen procesos educativos de calidad cuando éstos no están mediados por relaciones de calidad entre los actores. *“Habían profesoras que eran muy tiranas y malaclases, como creidongas... Anteriormente eran bruscos, pues si uno desobedecía lo cascaban y cuando eso no era como ahora. Cuando eso uno no le podía ni hablar al compañero ni decirle nada, porque hay mismo, tan, lo pelaban”* (Madre de Familia).

Eloísa Vasco (1999, p. 30) dice al respecto que, por diversas razones, algunos alumnos tendrán mayor afinidad con el maestro, a pesar de los esfuerzos que éste haga para ser objetivo... las actitudes del alumno se relacionan íntimamente con las actitudes del maestro e interactúan con ellas.

Paradójicamente, el sentido otorgado por los padres y madres de familia obedece más a una connotación de autoridad y respeto como condición necesaria para generar acciones educativas de calidad. *“Un buen profesor tiene que ser muy estricto para que los alumnos no se lo pasen por la galleta”* (Padre de Familia). Sin embargo, rescatan la importancia del buen trato y las buenas relaciones para ello. *“que los profesores no fueran tan malaganas y que tengan más paciencia con los niños, que colaboren con la comunidad, que mantengan la escuela bien bonita y organizada, que no les dé pereza quedarse en la escuela si les toca para hacer alguna actividad con la comunidad, y que sean bien preparados para que puedan enseñar bien”*. (Líder comunitario).

Es significativa la importancia que tiene en este punto, el asunto ético del maestro cuando su capacidad orientadora se constituye en un pilar y un referente altamente significativo en el momento de desarrollar la autonomía de los niños y las niñas en la búsqueda del conocimiento y el liderazgo, y en

la orientación de sus propias tendencias de vida. Esta condición se extiende también a los procesos sociales que se gestan en la escuela involucrando a todos los moradores.

La ética del maestro es entendida en relación con su práctica pedagógica, encaminada hacia el cumplimiento de los propósitos escolares que satisfacen las demandas de la comunidad y al mismo tiempo sus propias expectativas. En este sentido, el maestro espera una dinámica de participación democrática y empatía con todos los órganos de la comunidad educativa bajo parámetros legales y principios de inclusión y democracia. En otras palabras, espera y requiere la colaboración de la comunidad para el desarrollo del Proyecto Educativo Institucional.

A pesar de ello, las voces del docente dan cuenta de su desencanto ante la realidad de que la comunidad no participa, no se involucra, y le toca asumir los compromisos con los pocos que colaboran para poder sacar la escuela adelante, generando un conflicto moral interno en el maestro relacionado con su querer hacer y su poder hacer, al no encontrar los procedimientos adecuados para lograr sus propósitos.

Esta situación nos permite visualizar una realidad existente en la institución escolar relacionada con los procesos de participación que ponen en juego el asunto ético del maestro y por ende, de la escuela, y que se deja ver en las opiniones que tienen los padres y madres de familia frente a los espacios de participación que les brinda la escuela “ *o sea, a quien le creen en una vereda es al profesor, en cambio que se vaya ir uno a hacer una actividad, nadie le para bolas a uno por que la gente no está acostumbrada a hacerle caso a la gente que es así como ellos, por eso, el que siempre ha mandado*

es el profesor, y si pide un favor le bregamos a colaborar pero, para mi el consejo directivo es el profesor". (Líder Comunitario y Padre de Familia).

Al mismo tiempo, la comprensión de esta realidad es la forma de identificar al maestro como el Otro, *"que viene de otra parte, que no está acostumbrado a la vida del campo, que tiene un trabajo decente y con una buena forma de vivir"*, (madre de familia) y que, sin embargo, se inserta en la comunidad *"como si fuera uno de nosotros"* (madre de familia) con poder de convocatoria a la convivencia de todos los pobladores del sector rural.

Para el maestro, la comprensión de estas impresiones se hace difícil debido a muchos factores, entre ellos, la escasa formación que adquiere en su proceso de profesionalización docente, precisamente porque no se reflexiona de forma profunda acerca de las implicaciones culturales que tiene el conocimiento de las particularidades que surgen en las circunstancias propias de cada escuela. Estos factores incluyen el ambiente socioeconómico y familiar de cada estudiante y la influencia de estos aspectos en la vida escolar que, por lo tanto, afectan necesariamente la forma de enseñar. A su vez, esto implica para el maestro repensar su quehacer de forma articulada con las condiciones específicas del entorno local.

Un testimonio que ilustra este planteamiento lo expresa una madre de familia, al afirmar que *"cuando (la profesora) llegó ella también vino acá y hablamos mucho con ella, le contamos las cosas: esto es así, asa, no lo tome a mal que le vamos es advertir y a medida que vaya estando acá, usted va viendo como es la comunidad, yo se cuales son los deberes que debe tener un profesor con su escuela y con los alumnos y el deber que*

nosotros tenemos con él y no tampoco pasarnos, pero cuando hay pequeños roces es mejor parar”.

En el marco de las consideraciones descritas anteriormente, se puede percibir que el asunto sobre la ética del maestro es entendido más como un asunto de relaciones entre éste y los miembros de la comunidad, en cuanto no se vislumbra un tejido democrático que las soporte de manera satisfactoria para todas las partes comprometidas en el proceso educativo. Podemos finalizar estas ideas con una afirmación acerca del desempeño del sujeto educador como un entramado complejo en el que se conjugan las diferentes facetas: morales, profesionales, pedagógicas y socioculturales, así como lo refiere Mario Díaz (2000), al plantear que la identidad pedagógica del maestro resulta de incluir una carrera profesional en una carrera de conocimiento, una carrera moral y una carrera de contexto.

La Escuela es Desarrollo Local

La comprensión del significado atribuido a la Escuela como espacio físico y su incidencia en el desarrollo de la localidad, nos remite a la revisión del concepto de Ambientes Educativos, el cual trasciende la concepción reducida en la que tradicionalmente se ha catalogado, como un escenario físico que cumple unas funciones específicas, delimitado de forma natural o intencionada y con condiciones locativas y estructurales particulares, para ser concebido como un complejo en el que convergen los escenarios y los actores, mediados por unas relaciones que los llena de sentido.

Se hace necesario precisar además que los ambientes educativos no se limitan a los exclusivamente dedicados al ejercicio de la educación impartida por una institución soportada en un sistema educativo legal. Encuentran cabida entonces, otros escenarios, tales como el hogar, la calle, la ciudad, el barrio, la vereda, entre otros tantos que de una u otra manera contribuyen a la formación de los sujetos que integran un grupo social.

Para el caso particular de la escuela, asumimos los escenarios educativos como el lugar en el que “se congregan los más diversos y variados actores, que equiparados con su historia – huellas de la cultura – llegan para aportar y compartir contenidos específicos con la intención de enriquecer, mediante su acción, la diversidad de relaciones que allí se tejen” (Roldán & Hincapié, 1999, p. 25)

En este sentido la escuela como espacio físico tiene una connotación desde la ubicación geográfica, pero también se tiene en cuenta el entramado de relaciones que se tejen alrededor de ese espacio para obtener un significado más amplio y complejo. Una madre de familia dice al respecto: *“La escuela en el campo es como el centro de una ciudad, allí llegamos todos; allí nos reunimos y sí es como lo que mueve la vereda. A mí me parece que la Escuela Rural es lo mejor que le puede pasar a la vereda”*.

La concepción de Escuela como espacio físico se visibiliza en las descripciones hechas por niños, niñas y personas adultas de la comunidad y dan cuenta de las diversas transformaciones que esta institución ha sufrido a través de la historia y que son registradas, bien sea en la memoria de los pobladores como recuerdo o visionadas como un anhelo a realizar. *“La escuela era de tapia, techo de teja, puerta de madera pintada y piso de tabla... teníamos un kiosco y una huerta. La escuela de primero era de lata.*

Ahora tiene más seguridad porque está enmallada, está más limpia, más cómoda y más bonita". (Padre de Familia y Líder Comunitario). Así mismo, prevén cambios que dan cuenta de las necesidades percibidas para mejorar las condiciones físicas en función de un mayor bienestar colectivo. *"Si yo fuera alcalde de Antioquia, le haría cambios al parque de juegos, mandaría pupitres nuevos y sanitarios de bomba"*. (Niño estudiante). Es de esta manera como la escuela es vista por los actores como un objeto que justifica la convocatoria para alcanzar de forma satisfactoria el cubrimiento de algunas necesidades básicas insatisfechas que se evidencian en toda la comunidad.

El espacio escolar se configura entonces, como un referente en la vereda en el que confluyen los diferentes actores, tanto moradores como foráneos, constituyéndose así en la coyuntura de gran parte de las vivencias socioculturales que enmarcan la historia local. *"van los papás de uno cuando los llaman a reunión, el padre viene a hacer misa, hacen las reuniones de la Junta, a veces hacen fiestecitas para recoger fondos y se reúne toda la gente de la vereda, y hasta de otras veredas. Otras veces vienen los promotores de salud a vacunar, y a veces llega gente que trabaja en la alcaldía, los políticos; allí llega todo el mundo"*. (Niños y niñas de la Escuela).

Estas expresiones nos permiten visibilizar las interacciones que se construyen alrededor del espacio físico de la escuela con un alto grado de significación en la vida comunitaria y que legitiman su función como dinamizadora de las relaciones entre ésta y la comunidad, bien sea como protagonista o como epicentro de lo que en ella acontece.

Es así como la escuela se configura en "escenario en su condición de depósito, recinto, envoltura, albergue, que adquiere significado y cumple su

cometido cuando en él se cumple la cita, planeada o imprevista, que se dan los diferentes sujetos que aprenden”. (Roldán & Hincapié, 1999, p. 33)

Joan-Carles Melich (1994, p. 112), según la tesis del interaccionismo simbólico planteada por Blúmer, expone que el ser humano orienta sus actos en función de lo que significan para él; por consiguiente, el significado de los objetos surge como consecuencia de la interacción social que cada individuo mantiene con los otros.

En lo referente a la escuela, esta idea nos permite acercarnos a las diversas relaciones que cada sujeto vivencia en torno a la institución escolar a la luz de su significado particular, el cual es expresado de diferentes maneras; sin embargo, se destaca en todas ellas que la escuela es un espacio vital y su existencia es necesaria para la vida en el campo. *“La escuela para mí siempre ha sido muy importante y lo seguirá siendo, ya que la escuela es el punto donde todo el campesinado se encuentra”*. (Padre de Familia y Líder Comunitario). Así mismo, varios padres y madres de familia coinciden en afirmar que para el desarrollo de la localidad en el contexto rural, es imprescindible la presencia de la escuela como espacio geográfico y como punto de referencia: *“Si no hubiera escuela, la vereda ni siquiera se nombraría en Antioquia”*. *“Una vereda que no tenga escuela es una vereda que no tiene progreso”*. (Padre de Familia).

De la misma manera, la existencia física de la escuela aporta un valor agregado a la vereda, por el reconocimiento social que ello implica para los moradores. *“El sólo hecho de tener una escuela en la vereda, las fincas valen más plata”* (Líder Comunitario). Esta afirmación se relaciona con la existencia física de la institución escolar, percibida desde la concepción de desarrollo local. El mismo líder comunitario afirma que *“Si se acabara la escuela, eso*

sería retroceder muchos años”. En este punto, el valor significativo de la escuela se da desde el referente del estatus socioeconómico, lo que le atribuye una valoración fuera de lo común, ya que esto no se genera por una incidencia directa de la escuela sino que se deja entrever que, en el caso de las veredas, donde exista la escuela es porque se dan situaciones de desarrollo que favorecen a la comunidad en general. Esto significa entonces que la sola existencia física de la escuela en el campo, se constituye como un pilar de desarrollo para ese territorio.

Es así como la cualificación del escenario educativo, justifica la convocatoria que la escuela hace a la participación de todos los actores, principalmente a los padres y madres de familia, quienes aportan su trabajo físico para hacer de la escuela un espacio armonioso, cuidado y bien dispuesto. A su vez, sugiere la confluencia de esfuerzos para hacer de ella un escenario estético. *“Las escuelas no deberían ser tan abandonadas. Los alcaldes deberían colaborar para tenerlas bien organizaditas, por lo menos con la pinturita, que uno de campesino no sabrá pintar, pero de algo ayuda para no dejar caer la escuela”*. (Padre de Familia).

Estas concepciones provocan una idea muy perceptible de sentido de pertenencia por la institución escolar, reflejada en el compromiso personal que se asume frente al cuidado de este espacio físico como elemento importante de la vida comunitaria. Respecto a las labores de embellecimiento y mantenimiento de la institución escolar, Ofelia Roldán y Claudia Hincapié sostienen que “es una tarea que convoca a la concertación y a la negociación entre quienes, desde intereses, expectativas y preferencias muy variadas, interactúan en un escenario como contribución al mejor estar de todos” (Roldán & Hincapié, 1999, p. 32)

En consonancia con las ideas anteriormente expuestas, Urie Bronfenbrenner (1987), desde la *teoría bío-ecológica del desarrollo humano*, plantea la concepción de escuela como nicho de desarrollo. En ella se presenta la escuela como una progresiva acomodación entre un ser humano activo en desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona. Esta condición genera el desarrollo de la comunidad y el de las personas que la integran, afectando las relaciones que se establecen en el entorno escolar.

Esta noción supone una perspectiva mucho más amplia de la escuela como espacio físico, para dar cabida al entramado de relaciones que subyacen de la experiencia educativa, donde los sujetos, más allá de ser reconocidos como un componente más del proceso educativo, pasan a ser ejes sistemáticos que otorgan el sentido a la escuela como un *ecosistema* en interacción permanente y cambiante. *“De la escuela tengo que agradecer mucho porque con mi papá hicieron de mí lo que soy; un hombre juicioso y educado”*. (Líder Comunitario y Padre de Familia).

La Escuela, en este sentido, es percibida como un espacio incluyente, que convoca a los diferentes actores de la comunidad alrededor de sus prácticas académicas y de proyección comunitaria, constituyéndose así como un eje dinamizador de la vida en la vereda, a través de las vivencias culturales y el desarrollo de programas políticos direccionados desde otras instituciones sociales de carácter estatal.

La justificación por la existencia de la escuela en este caso, puede asumirse como “la posibilidad que se le brinda a un individuo de insertarse en

la vida política y cultural de su sociedad, con propuestas de solución a los problemas por los cuales esa sociedad atraviesa y desde los principios del respeto por la diferencia, la tolerancia, la concertación; actitudes éstas que en buena medida son el requisito para alcanzar una sociedad más equitativa, solidaria y democrática”.(Ospina, 2000, p. 68) *“la profesora nos llamó a reunión para elegir la asociación de padres, el consejo directivo, para organizar el proyecto de los pollos, y por ahí derecho matriculé las muchachas”*. (Madre de Familia).

Retomando las ideas anteriores, se puede afirmar que para los actores la escuela se constituye en un espacio vital y no se concibe la vida comunitaria sin la existencia de ella, puesto que, de una u otra manera, la escuela es la forma de sentirse convocado, visibilizado y parte activa de un entramado social. La Escuela transita entre ser escenario educativo y ser escenario comunitario y con ello, la posibilidad de construir ciudadanía, so pretexto de ser local que interactúa con otros locales, que ofrecen servicios encaminados a hacer realidad los sueños construidos por la comunidad.

Podría afirmarse entonces, que la escuela es desarrollo local en la medida en que convoca a sus actores desde la identidad y el sentido de pertenencia que por ella se tiene, constituyéndose en un “pretexto” para generar iniciativas integradoras y participativas que, aunque se realicen de manera desprevénida, justifican el esfuerzo por dar un valor agregado a los ambientes educativos en que se desarrolla la dinámica escolar. Para ello, tal como lo afirma Ofelia Roldán (1999, p. 41), “es preciso escuchar todas las voces, leer comprensivamente todos los gritos callados o todos los silencios ruidosos, entablar conversaciones, entrar en diálogo de resignificación con todo aquello que está impregnado de sabor humano”

LA ESCUELA: ¿FORMA O TRANSFORMA?

En la pregunta por el sentido de los procesos que se generan al interior de la institución escolar, pretendemos acercarnos comprensivamente al significado que los niños, niñas y adultos le atribuyen a la misión de la escuela de propiciar el acceso a los bienes de la ciencia y la cultura como patrimonio de la sociedad, direccionada hacia el aprendizaje de los estudiantes y que tiene directa relación con el conocimiento científico, la preparación para el mundo laboral, la vivencia de los valores y el desarrollo de competencias ciudadanas, enmarcadas en una visión integral del acto educativo.



Para ello es necesario sustentar la reflexión a la luz del programa Escuela Nueva como modalidad educativa de los sectores rurales del país, que posee unas características particulares que la identifican dentro de las pedagogías activas, para luego ser contrastada con las percepciones que los estudiantes, sus familias y la sociedad tienen de la escuela en el contexto rural, y con las expectativas que demandan de ella como trasfondo de una posibilidad de construcción de un futuro mejor.

Las transformaciones que ha padecido la escuela en este contexto han sido vivenciadas de forma directa en los pobladores, permitiendo generar en ellos diversas percepciones, en ocasiones contradictorias y desconcertantes, como también esperanzadoras, forjando una concepción de escuela formadora en los diferentes ámbitos de la historia personal de cada sujeto y

de cada familia y como consecuencia, de una sociedad en construcción permanente a través del tiempo.

La concepción de la escuela como un lugar que forma, en la connotación de formación escolar, hace especial énfasis en el cuidado, en la presentación personal y el seguimiento de algunos modelos ideales de comportamiento, apareciendo el acceso al conocimiento como algo secundario. Una madre de familia describe de esta manera la rutina escolar cuando era estudiante: *“Rezábamos, cantábamos, y luego la profesora nos hablaba un ratico de la disciplina; regañaba a los que llegaban tarde, nos revisaban que estuviéramos limpios y sin piojos, las uñas, las orejas, porque no teníamos uniforme, pero sí teníamos que ir muy limpios; mandaban a lavar los zapatos a los que los tuvieran muy empantanados y luego entrábamos al salón”*. La formación, como es posible verlo, estaba sustentada en el cumplimiento de algunas formalidades y normas y de manera secundaria, el acceso al conocimiento científico.

Esta perspectiva nos conduce a pensar que para los padres y madres de familia, en su época de estudiantes, el aprendizaje y la formación de valores era una exigencia permanente que se ejercía con presión psicológica y física, exigencia que se debía cumplir en el marco de las aulas escolares, para luego ser reflejada en el mundo social. En consecuencia, se consideraba que la práctica de los valores debía *aprenderse* en el mundo escolar. Los maestros castigaban físicamente a los estudiantes si éstos no respondían a las demandas de la escuela, con la aprobación de sus padres. De igual forma, el mal comportamiento y el bajo rendimiento escolar eran castigados drásticamente al interior de las familias. *“Si uno tenía mal comportamiento y no obedecía, ahí mismo lo pelaban. El que no llevaba las tareas, ahí está el reglazo o el castigo, que no lo dejaban almorzar o no lo dejaban salir”*.

(Madre de Familia). Expresiones como éstas dan cuenta de la importancia del orden y la disciplina como los principios básicos de la institución escolar.

Desde otro punto de vista, para los padres y madres de familia, la escuela aparece como el lugar donde se retransmite la tradición; de allí la necesidad de que en ella se reproduzcan las costumbres católicas, las oraciones a los Santos y las celebraciones eucarísticas. No es gratuito que las visitas recibidas por las instituciones educativas en su época, como reconocen los padres y madres de familia, eran en mayor medida las de los sacerdotes.

De la misma manera, las propias experiencias educativas vivenciadas por cada uno de los actores se constituyen en referentes de lo que se considera ideal en cuanto a la formación escolar, con tendencia a la continuidad a través de las generaciones. A su vez, la ruptura de este legado cultural provoca cierto desencantamiento frente a la escuela, con la concepción de que *“ya no se enseña nada”*. (Madre de Familia)

A partir de las opiniones expresadas anteriormente, es posible afirmar que para los padres y madres de familia, la representación que hacen de la función formadora que desempeña la escuela está encaminada principalmente a enseñar a leer y a escribir y algunos aprendizajes elementales de cálculo matemático (sumar y restar), mediados por el ejercicio drástico de la autoridad, pero no es considerada un lugar para relacionarse con el conocimiento de forma agradable y satisfactoria; de allí que opinaran que *“los maestros que más enseñan son los que más tareas pongan para la casa y los que se hacen respetar”*. (Padre de Familia y líder Comunitario).

Dentro de este contexto, se puede afirmar que la escuela es concebida como un espacio configurado para la formación de los y las estudiantes y, como algo secundario, el acceso al conocimiento, pues la idea generalizada en los padres y madres de familia y, que de alguna manera es reflejada en los estudiantes, es que la escuela es un lugar para que los niños y las niñas vayan a aprender lo básico para defenderse en el mundo: Un padre de Familia, por ejemplo, afirma que sus hijos, cuando salgan de la escuela, deben: *“Esencialmente saber leer, escribir y hacer cuentas elementales”*.

Sin embargo, los niños y las niñas consideran que los aprendizajes trascienden lo meramente académico, así están en la escuela para adquirir aprendizajes significativos de carácter relacional: *“a jugar sin rabia, a estudiar, a perder, a cuidar la naturaleza, a ser educado, a no levantar la voz a mis padres”*. (Niños y niñas estudiantes). Dicho de otra manera, la institución escolar representa el lugar de encuentro y relación permanente con el conocimiento, así como el lugar donde los niños y las niñas adquieren algunos elementos básicos de la cultura para construir ciudadanía.

El contraste entre las opiniones expresadas por los adultos y los estudiantes, nos da a entender que existe una gran diferencia en la percepción que se tiene de la Escuela. Esto, en parte, tiene que ver con la propia experiencia escolar que los adultos tuvieron en su momento y que da cuenta de la gran influencia que ésta tiene para fundamentar una concepción de escuela. Por su parte, los niños y niñas expresan su punto de vista a partir de los sentidos que despiertan en ellos las vivencias, relaciones y acciones que llevan a cabo en el quehacer diario de su desempeño escolar.

Parece ser, por lo tanto, que los padres y madres de familia no han tenido un acercamiento comprensivo al desarrollo del currículo escolar que sustenta el

proceso educativo en la escuela, principalmente en sus propósitos, estructura metodológica, organización de contenidos y formas de evaluación. En cambio, ven en el componente pedagógico muchas desventajas en lo referente a la relación entre los niños y niñas con sus propios procesos de aprendizaje. *“A uno le parece muy raro las enseñanzas de hoy día y que día por día, todo es más distinto a como cuando uno se levantó”.* (Padre de Familia). Expresiones como ésta, dan cuenta de la forma como se perciben las transformaciones en el mundo escolar.

En este mismo sentido, los padres y madres de familia expresan su opinión en lo referente a la formación escolar: *“Uno le pregunta a cualquiera que haya estudiado por este tiempo cual es la capital de cualquier departamento y no saben; no conocen los ríos ni sus recorridos, que es una cosa como importante, la geografía del país, y la historia patria”* (Madre de Familia). En cuanto al objeto de enseñanza, las percepciones son parecidas: *“Ahora enseñan cosas que no nos enseñaban a nosotros por ejemplo, cuando eso decía uno geografía, historia patria y ya es ciencias sociales”.* (Padre de Familia)

Por otra parte, cuando de formar en valores se trata, se expresan ampliamente recuerdos del pasado, el cual se dibuja *glorioso*, en oposición a la sociedad moderna, llena de conflictos y desajustes sociales. *“en ese tiempo no se jugaba, sino que uno era pendiente de la maestra, a ver qué estaba enseñando”.* *“En ese tiempo era lo que la profesora dijera. Salíamos al recreo sin bulla, sin gritos, y recuerdo que aprendí a respetar”.* Está claro en estas posturas que para los padres y madres de familia es importante rescatar la tarea de la escuela de formar *buenos hijos y buenos ciudadanos*.

De conformidad con las afirmaciones expresadas anteriormente, los planteamientos en la tesis de Berstein (Díaz, 2000) sobre la gramática de la transmisión cultural y sus efectos en la producción de las formas de subjetividad, nos permiten iluminar la reflexión suscitada por estas formas de ver el acto educativo que se genera en la institución escolar, en cuanto intenta reconceptualizar los problemas del discurso, la diferencia y la identidad en el análisis de la escuela. En su propuesta plantea la relevancia de la construcción de una gramática pedagógica (principios, categorías y reglas) para comprender la estructuración de los límites simbólicos entre y dentro de los discursos en la escuela y en otras agencias educativas como la familia.

Soportados en estos planteamientos, es posible realizar un acercamiento comprensivo a los diferentes sentidos expresados por los actores sociales en lo referente a la intención de la enseñabilidad que realiza la escuela. Ésta se constituye en un espacio que *forma*; pero el concepto *formar* posee múltiples maneras de ser abordado. Para algunos, la formación tiene que ver con el disciplinamiento; para otros, con la transmisión de los valores culturales, y para otros tantos, con la apropiación de los conocimientos básicos.

Sin embargo, en las expresiones que se visualizan en los habitantes de la vereda, subyace un concepto de escuela que *transforma* cuando estos adultos expresan que la falta de estudio les ha restado posibilidades en la vida, pues “*si hubiera(n) estudiado habría(n) sido alguien en la vida*”, como lo afirma un padre de familia; “*Gracias al estudio, a lo poco que aprendí, es que siempre me sé defender un poquito*”, afirma también un Líder Comunitario.

Si bien, la población campesina asume que hoy la enseñanza y el aprendizaje son notablemente distintos, no dejan de tener las esperanzas

fijas en una escuela transformadora, como una institución que abre posibilidades para un mañana mejor; de allí la importancia de que sus hijos e hijas se eduquen para llegar a ser alguien en la vida. Sus esperanzas están puestas en la posibilidad de que sus hijos y sus hijas *“estudien lo más que puedan, para que no repitan la experiencia de sus padres, pues uno se casó y hasta ahí llego”* (Madre de Familia).

Respecto a los planteamientos que se han ilustrado en esta tendencia, podemos formarnos una visión más amplia al remitirnos a la afirmación de Rodrigo Villar (1997, p.26), cuando manifiesta que “la representación de la escuela para los grupos sociales, y esto por su puesto, no es limitado a los campesinos, la escuela representa la posibilidad de llegar a ser algo que no se es, de cambiar, o de dejar de ser, y en este sentido la continuidad cultural no tiene cabida desde esa visión”. El concepto de continuidad cultural en esta connotación, hace alusión a la tendencia de repetición de los patrones culturales de una generación a otra, en este caso, la repetición de modelos de formación que se vivencian en el ambiente escolar.

Así planteadas las cosas, la escuela en alguna medida significa cambio, transformación, lo cual también afecta el mundo cultural en el que se desenvuelven los estudiantes y las comunidades. Significa esto que la Escuela está llamada a hacer una reflexión permanente de su currículo desde sus principios filosóficos para que, orientado a la formación como una intención básica de la institución, busque trascender y consolidar espacios de transformación de vida de cada uno de los sujetos y de los colectivos humanos que se integran en el acto educativo. En este orden de ideas, la representación de una Escuela que *forma* es develada por la comunidad en los actos educativos que sean consecuentes con la tradición cultural.

LA ESCUELA ¿INCLUYE O EXCLUYE?

La pregunta por las relaciones que se tejen en la escuela, y entre ésta y la comunidad, necesariamente nos remite al concepto de participación como un fundamento que visibiliza la inclusión y con ella, la posibilidad de la equidad como dinámica propia de un colectivo humano.

En la modalidad Escuela Nueva, ésta se define como un proceso mediante el cual los sujetos que hacen parte de la comunidad escolar, comparten el direccionamiento de las actividades de aprendizaje e influyen en las decisiones que determinan su razón de ser. Ello implica pensar la relación Escuela – Comunidad en términos de la tarea que la institución escolar debe asumir en su función socializadora, para integrar la cultura desde la especificidad de su misión y su quehacer.

El concepto de comunidad abordado en este caso, hace énfasis en las familias como instituciones culturales que tejen un entramado de relaciones que son las que, en última instancia dan sentido a la comunidad. La intencionalidad es intentar un acercamiento comprensivo desde la reflexión en torno a las particularidades en que se generan las relaciones en los procesos educativos, y su



incidencia en las manifestaciones de la cultura y en la cotidianeidad de los ambientes familiares y comunitarios.

Para enmarcar el análisis de esta tendencia, es importante realizar antes, algunas precisiones importantes que establece el programa Escuela Nueva², dado que es un programa diseñado específicamente para su desarrollo en el contexto geográfico rural de Colombia. Con ello se puede ampliar el panorama con el propósito de comprender algunas especificidades que se dan en la Escuela, en asuntos relacionados con la participación y la democracia.

Para el logro de sus objetivos, este programa cuenta con una metodología propia basada en los siguientes principios: Aprendizaje activo centrado en el estudiante; promoción flexible, que se adapta al ritmo de aprendizaje y a la situación de vida de los niños y niñas campesinos, quienes generalmente se ausentan de la escuela para colaborar con las faenas del campo; y el refuerzo de las relaciones Escuela – Comunidad.

Así mismo, para su implementación se definen cuatro componentes básicos: primero, Componente de Capacitación y Seguimiento, mediante talleres de orientación y formación docente. Segundo, Componente Curricular, que se refiere a la producción de material educativo y a la metodología propia del programa. Tercero, Componente administrativo, el cual, mediante un sistema de organización escolar, busca responder a las necesidades de maestros y alumnos. Cuarto, Componente comunitario, que fortalece la relación Escuela – Comunidad.

² Fuente: Capacitación Actualizada de Escuela Nueva, CAICAE, 2003.

Los planteamientos expresados, tanto en los principios como en los componentes de la Escuela Nueva, dan cuenta de la importancia que se otorga a la comunidad dentro de este programa. En consecuencia con lo anterior, es importante destacar que es precisamente el componente comunitario y sus implicaciones en el quehacer educativo lo que establece una diferencia en el sentido que se otorga a la escuela en el contexto rural con respecto a la escuela urbana.

El significado que los actores le asignan a las relaciones tiene una injerencia directa con los procesos de inclusión en que ellos se sienten convocados y visibilizados; en esta medida consideran la escuela como una institución que hace parte de la comunidad y que se articula de forma armoniosa con las características socioculturales de la vereda.

En términos generales, los procesos de participación que se vivencian en la escuela en el contexto rural, son una manera de pensar y de actuar, y no una actividad externa al ambiente escolar, puesto que el acercamiento a la institución no se plantea de forma esporádica, sino que está pensado de forma regular e inmerso en su quehacer diario. Así lo expresa una madre de familia: *“lo llaman a uno y lo tienen en cuenta, le piden opiniones, le ponen responsabilidades, le enseñan cosas, que manualidades, como tratar a los hijos...”*

En cuanto a los procesos pedagógicos, la participación se manifiesta de forma implícita en las guías de estudio, en el gobierno escolar y en las relaciones con la familia y la comunidad. Los padres y madres de familia se sienten convocados en una relación dialógica e incluyente respecto a las actividades escolares propuestas para sus hijos en la escuela: *“el niño es muy inteligente; él se trae sus guías y le rinde mucho, y hasta que yo pueda*

ayudarle a él, le voy explicando...ya que con esas guías es una maravilla”.
(Padre de Familia).

El uso de las guías de estudio podría entenderse entonces como un instrumento que genera vínculos entre la escuela y la familia en la medida en que se convierte en una oportunidad de inclusión familiar y social. A través de ella se desarrolla un intercambio cultural significativo cuando en la casa, con la ayuda del padre o de la madre, los niños y las niñas reciben el conocimiento y las percepciones culturales que poseen sus padres, a la vez que el texto escrito se vuelve “pretexto”, en tanto se estimulan los lazos familiares y se fortalece el aprendizaje de los padres y madres de familia. *“Esas cartillas son muy buenas pa’ leer y uno también aprende mucha cosa que no le enseñaron o que ya no se acuerda”.* (Madre de Familia). Podría afirmarse entonces, que ésta es una forma de trascendencia de la escuela al ámbito familiar, desde su dimensión socializante y educadora.

Por su parte, los padres y madres de familia se involucran directamente en la experiencia pedagógica, colaborando en la elaboración de instrumentos educativos o en algunos procesos pedagógicos que hacen alusión al bagaje cultural propio de la vereda. *“Nosotros colaboramos con el trabajo en la huerta escolar, organizando la escuela, a veces los profesores nos llaman para que hagamos materiales para los niños estudiar”.* (Madre de Familia).

De la misma manera, el profesor lidera acciones al interior de la comunidad para fortalecer el componente curricular en la institución escolar: *“Al principio del año el profesor nos manda llamar y hacemos el mapa de la vereda, la lista de familias... el diagnóstico de la vereda”.* (Líder Comunitario y Padre de Familia). Así mismo, se involucran en otras actividades de carácter cultural que enriquecen las prácticas escolares. *“cuando los profesores*

programan una fiesta de madres o un acto final, que tiene todos esos puntos culturales eso es muy bonito, es una representación que sirve para el ambiente, y es otra forma de demostrar las capacidades que tenemos los padres de familia” (Padre de Familia).

El sentido de participación incluyente es desentrañado además por los actores sociales a través de los procesos que se gestan en la escuela y que trascienden al entorno comunitario, en una forma de proyección de las políticas de Estado, cuyo epicentro físico es la institución escolar, articulando otras instituciones al servicio de la comunidad. Es el reconocimiento que se hace a la escuela en su papel de direccionar acciones que buscan el mejoramiento de la calidad de vida de los moradores de su entorno más inmediato.

La Escuela es, entonces, un lugar que convoca porque, en cierto modo, ven en ella un espacio en el que encuentran cabida sus intereses, sus anhelos, sus necesidades más simples, tales como la recreación, el esparcimiento, la integración, la atención a algunas necesidades relacionadas con la salud, la vivienda, la asistencia técnica y otras que se direccionan desde las instituciones de carácter municipal y gubernamental. Al mismo tiempo, es una forma de sentirse parte activa e importante en un proceso donde su aporte puede ser valioso y significativo *“Yo voy mucho a la escuela. Me mantengo muy metida allá, yo voy a las reuniones, a matricular las muchachas, a hacer algún favor que le pida a uno la profesora, como a trabajar en la huerta, o a hacer ventas, a capacitaciones que vienen a darnos de Antioquia, cuando vienen los médicos, a misa, a hacer llamadas, a encargarle cosas a la profesora. Otras veces he ido a remplazar la señora del restaurante” (Madre de Familia).*

Es significativa la importancia que tiene para la escuela, el reconocimiento de la existencia de los sujetos y el conocimiento de lo que esto significa en términos de similitudes y diferencias con la propia cultura, creando las condiciones para generar sentido de pertenencia a través de “la construcción de la propia identidad y una especial sensibilidad para la comprensión del mundo del Otro que permite construir aprendizajes coherentes y motivantes con base en los componentes emocionales, de tal manera que desde ahí se pueda percibir de manera coherente el marco de referencia del Otro” (Díaz, Gil y Suárez, 2003, p. 219)

De acuerdo con las ideas de Sarmiento (1997) en su libro Utopía y Sociedad, el Estado Social de Derecho estipulado en la Constitución Política de Colombia, se encamina a establecer unas relaciones basadas en la equidad, la libertad, la autonomía, la eficiencia y la participación. Concibe la sociedad civil como una pluralidad de redes sociales, económicas, políticas y culturales basadas en la confianza, la reciprocidad, los consensos, el respeto de los intereses legítimos de otros y la igualdad en la diferencia. Presupone crear una nueva sociedad civil activa y consolidada en procesos de construcción de ciudadanía desde el reconocimiento y la participación para canalizar intereses sociales y defenderlos.

El papel de la educación en este escenario posible conduce a cuestionar las condiciones requeridas para articular de manera efectiva el Estado y la sociedad civil, lo cual requiere de una condición educativa: la construcción de un ciudadano autónomo que se siente parte de la colectividad y responde por las consecuencias de sus actos. Un ejemplo que permite visualizar este concepto es la conformación de la asociación de padres de familia, definida por los actores sociales como *“un grupito que representa a los otros padres de familia y como para no llamarlo a uno a toda hora amontonados ponen*

esos representantes allá, pa´ que ellos, si alguna cosa tienen que decirle a uno, entonces también le avisen a uno, y hacen rifas y actividades para la escuela. Se hace huerta escolar, y para recoger fondos” (Madre de Familia).

De lo expresado anteriormente, podría pensarse que para la comunidad, especialmente para los padres y madres de familia, la participación escolar está asociada a una concepción reducida, en la que se vislumbran desajustes estructurales en cuanto a lo que se supone que debe producirse en el escenario escolar. En el caso de las Asociaciones de Padres, por ejemplo, éstas no han trascendido el papel de recoger fondos para las escuelas, y su participación se centra más en legitimar con su aprobación y su firma, las decisiones y propuestas hechas por el docente.

Al respecto, son múltiples las razones a que apelan los padres para justificar estas situaciones, de acuerdo con su particularidad. En algunos casos, se delega el papel de participar en los asuntos escolares a la madre de familia, argumentando mayor disponibilidad de tiempo y mejor entendimiento con los asuntos escolares. *“La que más iba era yo ya que él se mantiene muy ocupado trabajando, entonces la que iba a las reuniones y todo lo que había era yo”.* (Madre de Familia). Los hombres, igualmente justifican la responsabilidad casi que exclusiva de la madre en los asuntos relacionados con la escuela. *Siempre la ocupación de los papás es más distinta y las mamás de por sí son las que más se comprometen o se entienden más con los profesores”.* (Padre de Familia).

Otra justificación es la falta de tiempo debido a las faenas que deben realizar en el campo, lo que les impide atender los llamados y compromisos adquiridos con la escuela. *“es que nosotros somos gente muy ocupada y uno se sacrifica mandándolos a ellos a la escuela, para privarse muchas veces*

de que le ayuden a uno, y a duras penas asiste a una reunión” (Padre de Familia y Líder comunitario). Otros, en cambio, manifiestan falta de responsabilidad en algunos padres y madres, al no asumir la participación como un deber propio de su condición de acudientes. “Yo no iba porque me daba como mucha pereza. Yo no le daba mucha importancia. Sí hay gente muy irresponsable que ni siquiera asisten ni van y hay quienes ni siquiera atienden los llamados del profesor. Yo no veía como nada que hacer allá y por eso no iba” (Padre de Familia).

Una de las razones más relevantes es la que argumentan muchos padres y madres de familia, al mostrarse reacios a participar, porque consideran que sus opiniones y propuestas son de poco peso, subvalorando su capacidad de incidir democráticamente en las decisiones que afectan la marcha de la institución y de la comunidad en general. Ello, debido a sus condiciones socioeconómicas y su bajo nivel educativo, considerado por ellos y ellas como una limitación en el momento de participar. “Yo nunca entendí nada de eso y yo miraba gente que estaba muy adelante y los que entendían, pues hacían lo que a ellos les parecía. Cuando uno no sabe una cosa es mejor no meterse, entonces debido a eso yo me retiré y no quise volverme a meter a esos problemas” (Líder Comunitario).

Como consecuencia de ello, la función de participación que tienen los padres y madres, queda delegada en el maestro, a quien consideran como la persona más apropiada para decidir en los espacios definidos por las leyes como propios para la participación colectiva. “Uno de por sí la educación que tuvo fue muy poca, ya que el profesor se entienda con ellos allá y que haga la forma de llamarlo a uno si el muchacho está indisciplinado o algo así, pero como pa´ uno botarle tiempo allá no, por que uno de por si se mantiene muy ocupado”. (Padre de Familia).

No obstante, se vislumbra en los actores cierto desencanto ante la impotencia que sienten debido a sus limitaciones, al querer ser partícipes de los procesos educativos y al mismo tiempo, no encontrar la forma efectiva de hacerlo. Un padre de Familia y Líder Comunitario lo expresa de esta manera, al referirse a su desempeño como representante al Consejo directivo del Centro Educativo Rural de la vereda: *“Me fue tan mal que no me di cuenta que era lo que hacíamos ni lo que decíamos; directamente allá dejábamos que solamente el profesor nos diera como unas medias ideas y todo lo que el profesor escribiera y nos dijera pues para nosotros estaba muy bien hecho...”* Su concepción de la participación en este escenario no es consecuente con la idea de progreso y desarrollo que persigue la institución escolar: *“Yo solamente allá fui como un payaso, y vi que cuando uno no entiende nada, pues hace todo lo posible por no hacer ni dejar hacer, eso es lo que uno sale haciendo”*, afirma el mismo padre de familia.

Guillermo Díaz puede ilustrar las expresiones anteriores al afirmar que “uno de los campos más problemáticos de la labor escolar son las relaciones entre los sujetos y sus necesidades, lo cual determina una de las grandes funciones organizativas de la escuela: definir la construcción de estrategias de acción desde el reconocimiento de su subjetividad y de su vida cotidiana” (Díaz, Gil y Suárez, 2003, p. 216). En consecuencia, la escuela se percibe como un espacio excluyente para la participación, en la medida en que choca con las situaciones cotidianas que se vivencian al interior de la comunidad.

En este orden de ideas, es posible plantear que la escuela y la comunidad no están hablando en el mismo lenguaje. La escuela espera de los padres y madres de familia una participación y compromiso, materializadas en la asistencia a reuniones, en el acompañamiento con las tareas, la colaboración económica para algunos gastos de la escuela, las opiniones y sugerencias

para el trabajo escolar, entre otros. Por su parte, los padres y madres consideran que su participación está supeditada a la asistencia a reuniones y la aprobación de las ideas del maestro, subvalorando sus propias capacidades y potencialidades.

En cuanto a la forma de percibir la escuela como un entramado de relaciones y vínculos que establece con la comunidad, se desentraña por parte de los actores sociales una gama de representaciones que van desde el reconocimiento de falencias que tienen que ver con sus propias concepciones y formas de percibir los diferentes componentes que en su interior se desarrollan, hasta la legitimación con su reconocimiento y valoración, del esfuerzo importante para ofrecer una educación con calidad y que se ajusta a sus condiciones y necesidades particulares.

En este sentido, los padres y madres de familia coinciden al resaltar algunas ventajas de la escuela, que se constituyen en actos incluyentes en la medida en que se ajustan a las condiciones socioeconómicas y culturales de su contexto. *“Empezando porque en los pueblos es más caro. Le exigen a uno más papeleo, uniformes de una y otra clase, libros, plata pa´ una y otra cosa. (Padre de Familia). El campo siempre es mejor pa´ uno que es pobre y menos gastos. Aquí, los muchachos estudian y al menos lo reciben con la ropita limpia, en cambio en el pueblo les toca ir muy bien uniformados”.* (Madre de Familia).

De la misma manera, el currículo de las escuelas nuevas es construido basándose en el contexto local y por eso ayuda a mantener la distinción entre lugar y comunidad. La escuela pone también considerable énfasis en el mantenimiento de la cultura local a través de investigaciones participativas locales por los niños y niñas sobre la comunidad -su historia, historia natural,

y diferentes manifestaciones culturales que enriquecen su folklore-. Una idea progresiva es la manera como la escuela compromete a los niños y las niñas para que entrevisten a sus familias sobre sus conocimientos locales para luego organizar esta información sistemáticamente para la escuela y la comunidad. *Cuando las tareas son por ejemplo de las cosechas, del clima, de la historia de estas tierras, uno sí le puede ayudar mucho a los muchachos. Otras veces uno tiene que contarles cuentos o leyendas que uno conoce de por aquí”* (Padre de Familia).

De acuerdo con lo anterior, podría plantearse que la escuela es una institución incluyente, en la medida en que los padres y madres de familia reconocen su función como parte activa y responsable del proceso educativo de sus hijos. El problema que se deja entrever es que ellos consideran que sus formas de participar y relacionarse con la escuela, no siempre es la más efectiva. Ello obedece a las justificaciones que anteriormente se expresaron, y que hace pensar en una escuela en la que los actores se sienten excluidos, al reñir con sus necesidades, su capacidad de desempeño y sus percepciones de lo que deberían hacer en el escenario escolar. *“yo entiendo que uno al matricular un pelado en la escuela debe estar pendiente, dialogar con el profesor sobre el comportamiento del hijo allá, y uno dedicarle tiempo... porque el hijo se siente motivado cuando viene y uno le pregunta, qué estás haciendo, muéstrame a ver qué hizo hoy, uno siempre tiene una responsabilidad allá y en la casa también”*. (Padre de Familia).

Finalmente, recapitulando las ideas anteriores, podemos afirmar que es necesario que la escuela repense sus relaciones, en función de las expectativas de los moradores a su alrededor, trascendiendo sus muros y linderos, para acomodarse a la vida de la vereda, incluyendo de forma efectiva la cultura de sus habitantes a los quehaceres escolares, y crear

condiciones y ambientes propicios para la construcción de procesos de participación pertinentes y efectivos, mediante mecanismos que posibiliten la negociación en la multiplicidad de los lenguajes, dándosele a ella “la función de articulación y de capacidad de mediar entre las distintas unidades de práctica social (sexos y generaciones, clases, individuos y naciones). De ahí resulta el proceso en el cual la escuela produce su sentido en la capacidad de llevar a ella los diferentes problemas de la sociedad para, en la forma subjetiva de la época, ser capaz de producir ciertas “terapias” sobre ellas” (Mejía, 1998, p. 42).

AL FINAL DE LA COSECHA, MUCHAS COSAS POR CONTAR
Hallazgos y Conclusiones



*Sembrar a todos los vientos
A todo corazón
A manos llenas
A riesgo de ruina
Pero sembrar, sembrar, sembrar
Nicole Cage-Florentiny*

El acercamiento comprensivo a las diferentes concepciones de Escuela que se configuran en los actores de la comunidad Educativa nos convoca necesariamente a un recorrido por las vivencias que se hacen cosecha y palabras que se vuelven semilla, cargadas de simplicidad y espontaneidad, dando cuenta de una gama multicolor de interpretaciones, en un encuentro personal con la realidad de las comunidades rurales como soporte del proyecto de Educación que allí se gesta.

En el trasegar por el proceso investigativo, no fueron pocas las sorpresas ante los hallazgos que estaban ocultos tras la aparente normalidad de lo cotidiano, donde las labores de cosecha se hacen tan comunes que se pierde la capacidad de asombro ante el milagro que germina cada día. Por tanto, es una realidad que deslumbra en la medida que aflora en la visión de los actores sociales, contrastando con nuestra propia perspectiva, lo que

obliga a conservar la objetividad en medio de lo subjetivo que pueden ser las interpretaciones y las valoraciones de las concepciones de Escuela que emergen en el proceso.

De otra parte, el encuentro consigo mismo, para darle voz a los silencios guardados interiormente cobraron sentido a la luz de un intento por construir un concepto propio y dinámico de Escuela desde la realidad sociocultural, generando trances interiores que dejaron ver miradas de ilusión, esperanza, angustias y dolores reprimidos, satisfacciones y sueños truncados, metas alcanzadas, que se conjugan de múltiples maneras, impregnando un toque personal a cada historia de vida que ha sido tocada por la institución escolar, dejando huellas indelebles en la construcción de un concepto propio de Escuela y, por tanto, una concepción propia de Educación, hasta llegar a descubrir que para los actores sociales no existe una definición elaborada del concepto de escuela, sino, que ésta subyace a una realidad cambiante y en permanente construcción.

La riqueza de esta experiencia investigativa deja como resultado muchas cosas por contar, así como puertas abiertas que invitan a emprender nuevos caminos y a aventurarnos en nuevas cosechas. Entre los hallazgos y conclusiones más relevantes, se destacan:

- En el discurso y en las acciones de los campesinos, la Escuela es concebida de múltiples maneras, trascendiendo la idea reduccionista de espacio físico, abriéndose paso a una construcción del concepto desde las relaciones y los vínculos que se establecen entre y con la escuela, donde el espacio físico se constituye en pretexto para que la sociedad y la cultura tomen vida, como expresión de lo cotidiano y significativo, así como lo expresan Roldán & Hincapié (1999, p. 12), “un ambiente que permita ser

pensado, que permita ser palabra, y como palabra, ser construcción y representación”.

- La comunidad culturalmente ha construido una analogía en la cual la Escuela se personifica en la imagen del Maestro y se hace significativa en su acción, de tal manera que esta institución social cobra vida en relación directa con el perfil profesional, ético y sociocultural del maestro, de lo cual emergen concepciones de Escuela que hacen alusión a la función del sujeto educador, responsable de liderar las acciones educativas en el Centro Educativo Rural.

Este asunto amerita ser revisado por parte de las instituciones educativas formadoras de Maestros, para que a través de los currículos se enfatice en el rol protagónico del docente y su vocacionalidad, como elementos que impactan en las relaciones pedagógicas y socioculturales de un contexto en particular.

Igualmente, es necesario implementar acciones encaminadas a desarrollar las habilidades y competencias de los maestros para flexibilizar el currículo e incidir significativamente en la vida cotidiana de las comunidades, a través de un proyecto educativo, en función de las condiciones contextuales que allí se manifiestan.

- En cuanto al sentido de la Escuela y su relación directa con el desarrollo de la localidad, existe una noción de Escuela como espacio vital, enfocada hacia la concepción de ambiente físico, muy arraigada en la identidad de la vereda. De esta manera, la institución escolar es un referente, no sólo en el aspecto geográfico sino como el epicentro donde confluyen los procesos culturales que se desarrollan en la comunidad, direccionados

desde las instituciones externas que generan impacto para los sectores rurales.

La Escuela cobra protagonismo en la vida de la vereda, dándole una relevancia significativa en proporción directa a las oportunidades de cualificación de las condiciones de vida, además de la oportunidad de construir un futuro más promisorio. Aún se cree en ésta como espacio que estimula el progreso de quienes la habitan.

Por tanto, la Escuela es el espacio donde confluye la comunidad, razón por la cual podría producirse el hecho de que la Escuela sea un centro común, donde se conversa, delibera y discute *lo común* para los colectivos humanos. De allí la importancia de revisar la posibilidad de que la escuela vaya más allá de las aulas de clases para insertarse como parte activa de la comunidad. El asunto físico se convierte en pretexto para la convocatoria, se convierte en abrigo para albergar las posibilidades de que cada sujeto se sienta visibilizado y a partir de la configuración de vínculos fundamentados en relaciones de equidad, las experiencias individuales se vuelvan un interés colectivo.

En este sentido, se hace necesario que los diferentes actores sociales realicen un llamado a las administraciones locales y regionales de orden gubernamental para que se consoliden acciones en los planes de desarrollo y programas gobierno, le asignen la importancia a la Escuela desde su infraestructura como un lugar privilegiado donde convergen y al mismo tiempo emergen todas las posibilidades de fortalecer los vínculos interinstitucionales que apunten al desarrollo local.

- La idea que subyace en los moradores del campo cuando se piensa la Escuela, se hace visible también desde la perspectiva de los procesos que se generan al interior de la institución escolar y su acercamiento comprensivo a la forma como éstos son percibidos por cada sujeto, de acuerdo con la trascendencia personal en cada proyecto de vida.

La reflexión hecha a las nociones visibilizadas en el proceso investigativo, deja ver una dicotomía entre la formación que se imparte en la escuela a partir de las diferentes dimensiones del sujeto y lo que los padres y madres esperan que sus hijos aprendan allí. Esto evidencia la percepción de una serie de transformaciones de la escuela en el tiempo, con evoluciones que se hacen visibles en la calidad de los procesos pedagógicos.

Estas percepciones tienen incidencia directa además, en los principios básicos de la institución escolar, donde la disciplina, el orden, la autoridad y el aprendizaje memorístico centrado en los contenidos, van cediendo espacio a nuevas estrategias pedagógicas que tienen como pilares la participación, la flexibilidad, las habilidades comunicativas, la lúdica y el aprendizaje centrado en los procesos.

La Escuela debe, por lo tanto, hacer una reflexión alrededor del currículo como fin y como medio a la luz de los principios filosóficos y axiológicos de la educación, materializados en su Proyecto Educativo Institucional, con miras a consolidar estrategias de contextualización y acercamiento a las posibilidades de desarrollo de los actos educativos, como una forma de contribuir significativamente al logro de las metas de la comunidad.

- La concepción de educación que subyace a los sentidos otorgados a la escuela desde el marco de los procesos pedagógicos, nos conlleva a un intento por comprender la forma como son concebidos los cambios en la institución escolar en el mundo de la globalización.

Las transformaciones de la Escuela que han sido percibidas en la comunidad, no siempre son vistas de manera positiva por los padres y madres de familia. Este desencuentro ha contribuido a ampliar la brecha entre la comunidad y la escuela. Sin embargo, la forma como se manifiestan las transformaciones que la Escuela genera en cada sujeto, se develan en la importancia de ella para la construcción de un proyecto de vida coherente y con mayores oportunidades para las generaciones jóvenes, a la vez que las personas adultas se deben en sí mismas a las vivencias que tuvieron en la Escuela. Se reconoce entonces la función de formación en valores, en conocimiento científico, en competencias para el trabajo y en formación ciudadana como sujetos de Derechos.

De otro lado, la comunidad ha sentido que la escuela vincula a su quehacer lo cotidiano como expresión de lo diverso, con los ámbitos nacionales y universales, en un reconocimiento histórico de saberes científicos como expresión de lo general, permitiendo así el mejoramiento de la calidad de los procesos educativos, y teniendo como fundamento la participación comunitaria desde la modalidad Escuela Nueva.

Así mismo, se visualizan las transformaciones realizadas por el maestro en su trabajo en el aula y en la escuela, haciendo del aprendizaje un proceso de construcción donde tienen cabida los sentires, los sueños y los saberes propios de la comunidad que orienta. Todos estos conceptos que

emergen de los moradores, confluyen en una simbiosis de la visión comunitaria para dar vida a un concepto propio de Escuela, donde la palabra se hace vida, recogiendo la diversidad de voces para armonizar en una concepción que desentraña los sentidos, en un encuentro concertado desde la relación pedagógica.

La tarea de la escuela no es sólo de formación sino de transformación, esto significa que los actos educativos, deben servir para transformar la vida cotidiana, poniendo al servicio de la comunidad el conocimiento científico y cultural, que le permita modificar y mejorar sus condiciones de vida y sus formas de relación.

- En cuanto a la Escuela como institución social que convoca a la participación, la comunidad ha empezado a generar una conciencia crítica desde sí misma para reconocerse como tal, lo cual permite gestar una construcción como sujetos y como colectivo humano que se dan a la tarea de reconfigurarse como actores partícipes y co-gestionarios de una comunidad.

Sin embargo, uno de los hallazgos más importantes de esta investigación da cuenta de la concepción reducida de participación que tiene la comunidad rural, en el sentido de las relaciones que se tejen con la Escuela como el lugar para la puesta en escena de los procesos democráticos y participativos de la acción educativa. Esta realidad se evidencia en las expresiones diversas de la comunidad en la que se tergiversa la noción del concepto de participar y las maneras de hacerlo vida en el escenario escolar.

En consecuencia, no se aprecia una política institucional coherente con la vida comunitaria que garantice una participación real y efectiva de los diferentes actores sociales que confluyen en el ambiente escolar, razón por la cual sólo unos pocos adultos ejercen un rol de liderazgo e inciden con sus acciones en el quehacer de la Escuela. Los demás, en su mayoría asumen un papel pasivo y subordinado a la iniciativa del sujeto educador. No quiere decir esto que no existan vínculos de participación entre la Escuela y la comunidad, sino que, por el contrario, éstos se tornan débiles y en ocasiones, no se satisfacen las expectativas de las partes involucradas.

Puede afirmarse, por lo tanto, que la comunidad en muchas ocasiones no encuentra formas efectivas de participar y sentirse convocada en el escenario escolar, de tal forma que su acción se vea reflejada en el progreso y en el desempeño de la función social de la Escuela. Sin embargo, no se trata de actitudes negligentes sino, por el contrario, de la manifestación de una dificultad propia de su condición, con repercusiones en la configuración de su identidad.

Esto explica el por qué uno de los campos más problemáticos de la labor escolar son las relaciones entre los sujetos y sus necesidades, es decir su relación con el ámbito de la vida y su cotidiano que se percibe desde la perspectiva de la comprensión de la necesidad de formación de ciudadanos como sujetos de derechos, lo cual determina además una de las grandes funciones organizativas de la escuela: definir la construcción de estrategias de acción desde el reconocimiento de su subjetividad y de su vida cotidiana.

En este sentido, vale la pena hacer la reflexión de que, si bien desde los mismos actores se está pensando el asunto de la participación en la institución escolar y su incidencia en el proyecto de sociedad, los Maestros al mismo tiempo deberían pensar en la construcción colectiva de la Escuela como escenario político, otorgándole una valoración como institución instauradora del Derecho, entendido éste como la responsabilidad compartida y como una condición inherente al ser humano, especialmente para los niños y las niñas, y de los padres y madres de familia en proceso de formación política.

Estas manifestaciones conducen a pensar que aparentemente no existen, o son muy débiles, las estrategias diseñadas por la escuela para articular las prácticas cotidianas e incorporarlas al acervo cultural de la comunidad, o si bien pueden existir, éstas no han surtido el efecto deseado en función de la realidad que se vivencia en la comunidad. Lo que sí es cierto es que la escuela ha jugado un papel protagónico en la vida de la vereda, gracias a su capacidad para convocar y agrupar a los actores sociales, posicionándola como un escenario privilegiado para liderar procesos de construcción democrática, de tejido social y de participación ciudadana.

FRUTOS QUE SE HACEN SEMILLA

Recomendaciones

La culminación de esta investigación deja abierta la puerta para reconfigurar nuevos paradigmas en la educación, que se fundamenten en los sentidos de sus actores, constituyéndose como una posibilidad de encuentro entre la Escuela y su entorno en la búsqueda de una meta común.

Siendo la Escuela un concepto que se reinventa permanentemente, los frutos cosechados abren el camino para hacerse semilla en las manos de maestros, líderes comunitarios y comunidades que apuesten a una producción abundante en el campo de la educación.

Estas semillas son un insumo valioso para las comunidades rurales que busquen su identidad, especialmente para la comunidad de la vereda El Rodeo, donde se desarrolló la investigación, ya que a partir de ella, se pueden construir los cimientos para desarrollar un proyecto coherente de educación, donde el Ser humano en todas sus dimensiones sea el pilar y el eje de desarrollo.

La investigación por si misma, es un paso muy significativo para la cualificación del acto educativo en la institución escolar, en la medida en que aportará técnicamente elementos valiosos para la construcción de un buen proyecto educativo institucional, los cuales se materializan desde los diferentes componentes de éste:

Desde el componente teleológico, el horizonte institucional se verá reflejado en los principios, la misión y la visión, los cuales, se recomienda que sean

formulados desde la lectura que hace la comunidad de sus propias realidades. Es así como el reconocimiento de las lecturas son develadas en y desde la comunidad en un intento por profundizar las voces que las representan y reflejarlas en el horizonte institucional, como una posibilidad distinta de abrir una concepción de Escuela en la comunidad educativa, para avanzar juntos hacia las metas que son soñadas por todos.

De igual manera, cuando la escuela abra sus puertas para facilitar el encuentro, se genera la posibilidad de construir un currículo pertinente, abierto y flexible, que da cabida a la cultura local como un bien propio que enriquece el intercambio pedagógico y social. Así, el entorno comunitario se constituye en un pretexto para que todos aprendan y para configurar los escenarios para el desarrollo de la ciudadanía.

A partir de los hallazgos de la investigación, así como de otras necesidades detectadas por la comunidad, se recomienda la formulación de una propuesta concreta de formación dirigida a padres y madres de familia como gestores de procesos de participación democrática, con la que se busca fortalecer el componente comunitario del Proyecto Educativo Institucional, mediante la formación de los padres y madres de familia en procesos de participación, así como una posibilidad de establecer relaciones de doble vía entre la escuela y su inmediata comunidad.

De esta manera se puede contribuir a la formación ciudadana de los padres y madres de familia de la comunidad escolar para la potenciación de su acción participativa como una manera de hacer efectiva la función social de la Escuela de manera pertinente y práctica, como respuesta en cierto modo a las demandas que su entorno inmediato le hace por el hecho de formar parte de la cultura local.

Por último cabe destacar que toda esta amplia gama de conceptos que florecieron a lo largo del proceso investigativo, se constituyen en el testimonio de los diferentes rituales de cosecha que se vivencian en la escuela rural, son una lectura obligada por parte del sujeto educador, como un compromiso ético para fundamentar su misión pedagógica. Si el maestro puede hacer una lectura del contexto comunitario como un texto que se reescribe permanentemente, se le facilitará comprender las condiciones necesarias para iniciar una nueva cosecha con frutos abundantes y mejorados.

No obstante a todo lo mencionado, no sobra decir que se hace Escuela en tanto se comprenden las concepciones de ella por cada uno de los sujetos que la conforman y la conjugan. La escuela es texto leído y camino transitado que amerita la atención por parte del docente para que se constituya en un texto de permanente escritura y en un camino inacabado para recorrer.

MANANTIALES QUE IRRIGAN EL SEMBRADO

Bibliografía

ARBOLEDA, Jairo. (2003) Especialista en Desarrollo Social y Sociedad Civil del Banco Mundial. Participación y Alianzas en Escuela Nueva. Memorias Primer Congreso Internacional de Escuelas Nuevas.

BRONFENBRENNER, Urie. (1987). La Ecología del Desarrollo Humano. Barcelona, España: Editorial Paidós.

BRUNER, Jerome. (2005) Acción, pensamiento y lenguaje. Citado en el módulo Perspectivas del Desarrollo Humano. CINDE

CAMARGO A, Marina. (1997) Un contexto nuevo para Escuela Nueva. En La Escuela Nueva frente a los retos de la sociedad contemporánea. Programa Escuela Nueva. MEN.

CAMARGO A, Marina y GALLEGU, Luis Horacio. (1997) La Relación Escuela – Comunidad en el horizonte de la Participación Democrática. En La Escuela Nueva frente a los retos de la Sociedad Contemporánea. Programa Escuela Nueva. MEN.

CANDIA, José A. (1997) Representación social del trabajo en un grupo de trabajadores cubanos. Trabajo de Diploma. U.H. Facultad de Psicología. <http://www.monografias.com/trabajos41/teoria-representaciones-sociales/teoria-representaciones-sociales2.shtml>. 2006.

CIRIGLIANO, Gustavo. Filosofía de la Educación. Citado en el módulo Perspectivas del Desarrollo Humano. CINDE. (2005)

COLBERT DE ARBOLEDA, Vicky y MOGOLLÓN JAIMES, Oscar. Hacia la Escuela Nueva. Programa de universalización de la Básica Primaria. Ministerio de Educación Nacional. MEN. Ed. Programa Escuela Nueva. (1990)

Corporación para la Asesoría, Investigación y Capacitación Educativa. CAICAE CAPACITACION ACTUALIZADA DE ESCUELA NUEVA. [Documento] Proyecto de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica en Antioquia. Gobernación de Antioquia. Medellín. 1999.

DÍAZ CARVAJAL, Guillermo León y RAMÓN SUÁREZ Josué Norberto. (2003) Cultura, Escuela y Educación. Resignificar la Escuela. Pamplona. Memorias Primer Congreso Internacional de Escuelas Nuevas.

DIAZ, Mario. Berstein y la Pedagogía. En Berstein Basil. Hacia una sociología del Discurso Pedagógico. Colección Magisterio. Bogotá 2000.

Distrito Lasallista de México Norte. Centro Lasallista de formación. La Escuela como Nicho Ecológico de Desarrollo. [Documento] http://www.lasalle.edu.mx/reflexion_pedagogica/docs/escuelanichoecologicodesarrollo.doc

FORERO, Clemente. (2003). Escuela Nueva, Comportamiento Democrático y Convivencia. Memorias Primer Congreso Internacional de Escuelas Nuevas.

GALVEZ NESSI, Raúl Eduardo y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Leonardo. (1997) La formación de la Comunidad Educativa desde Educación en Población. Publicación MEN.

GIROUX A, Henry. Ambientes Educativos. Modulo de estudio CINDE. (2004)

GORE, Ernesto (2003). El Papel de las Escuelas en la Construcción de una Sociedad Civil. Reflexiones alrededor de una experiencia. Revista de cultura: Pensar Iberoamérica. Febrero – Mayo de 2003. Organización de Estados Iberoamericanos para la Ciencia y la Cultura.

LEY GENERAL DE EDUCACION. Ley 115 del 8 de febrero de 1994. Serie Documentos Especiales. Ministerio de Educación Nacional. Santa Fe de Bogotá. 1995

LUNA, María Teresa, Perspectivas del Desarrollo Humano. Módulo de estudio. CINDE. (2005)

MEJÍA J, Marco Raúl. (1998) La Refundación de la Escuela y la Educación. Política Educativa. Módulo de estudio CINDE.

Melich, Joan-Carles. Fenomenología de la Interacción Educativa. En: Del Extraño al cómplice. La Educación en la Vida Cotidiana. Barcelona: Anthropos, 1994). Modulo de estudio CINDE.

OSPINA, Elkin Alonso. (2000) Formación ciudadana. Tesis de grado. Maestría en Sociología, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín.

Recasens Salvo, Andrés. Multiculturalidad y Educación. Anales de la Universidad de Chile. VI serie: N°13, agosto 2001.

RODRÍGUEZ RUEDA, Alvaro. (1998) Formación Democrática y Educación Cívica en Colombia. Un estudio Nacional de Caso. Publicación MEN.

ROLDÁN VARGAS, Ofelia. (2000) Los Proyectos Educativos: Una Posibilidad de Desarrollo Personal, Institucional y Comunitario. En: Educar el Desafío de Hoy: Construyendo posibilidades y alternativas. Módulo de Estudio. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. CINDE.

ROLDÁN VARGAS, Ofelia e HINCAPIÉ, Claudia ambientes educativos que favorecen el desarrollo humano. En: Educar el Desafío de Hoy. Ed. Magisterio. 1999. Módulo de Estudio. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. CINDE.

SABATO, Ernesto y CATANCIA Carlos. Entre la Letra y la Sangre. Editorial Planeta, Bogotá. 1989. Pág. 88

SARMIENTO, L. (1997) Utopía y Sociedad. Una propuesta para el próximo milenio. FESCOL. Santa Fe de Bogotá.

VASCO, MONTOYA, Eloísa. Maestros, Alumnos y saberes. Investigación y Docencia em El aula. Cooperativa Editorial Magisterio. Santa Fe de Bogotá. 1997.

VASCO, Carlos Eduardo. (1995) Informe Conjunto. Colombia al Filo de la Oportunidad. Publicación MEN

VILLAR, Rodrigo. (1997) La adaptación de la cultura local en el programa Escuela Nueva En: Diálogos sobre la educación rural y urbano-marginal. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional.

INSUMOS DE LA COSECHA

Anexos

Anexo No. 1: Cuadro de relación del proceso recolección de información.

FECHA	POBLACIÓN	INSTRUMENTO/ DESCRPCIÓN	DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN
Sept. 6/05	Estudiantes, Padres y Madres de familia	TALLER DIRIGIDO INTEGRACIÓN Presentación, descripción de actividades y juegos de integración	20 adultos y 26 niños y niñas pertenecientes a la comunidad educativa de la vereda
Oct. 12/05	Niños y Niñas estudiantes	CARRUSEL DE ACTIVIDADES Realización de 4 estaciones con actividades variables de trabajo en equipos.	27 estudiantes que asistieron a clases
Nov. 02/05	Niños y Niñas estudiantes	ACTIVIDADES LUDICO - PEDAGÓGICAS actividades variadas de trabajo en equipo	25 estudiantes que asistieron a clases
Nov. 16/05	Padres y Madres de familia	TALLER DIRIGIDO CIRCUITO DE ACTIVIDADES 3 estaciones con actividades variadas	22 Padres y Madres de familia y personas de la comunidad que asistieron a la convocatoria
Feb. 25/06	Ana Sofía Suárez	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA Realizada en su casa de habitación.	36 años, Ama de casa, casada, residente en la vereda desde hace diez años, procedente de una vereda del municipio de San Jerónimo, dos hijas estudiantes en la escuela.
Feb. 26/06	Otoniel Castro	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA Realizada en su casa de habitación.	Adulto de 59 años de edad, casado, un hijo ex alumno de la escuela y una hijastra estudiando. No es su acudiente.
Feb. 26/06	José Ángel Pérez	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA Realizada en su casa de	Padre de familia, 34 años de edad, tres hijos estudiando en la escuela, miembro del Consejo Directivo de la institución y la Asociación de Padres de Familia.

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA

...El Sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

FECHA	POBLACIÓN	INSTRUMENTO/ DESCRPCIÓN	DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN
		habitación.	
Marzo 5/06	Rodrigo Carvajal y su esposa, Dora Guzmán	CONVERSATORIO Realizada en su casa de habitación.	Padres de familia, casados, oriundos de la vereda, dos hijos exalumnos en la escuela. El señor ha sido presidente de la Junta de Acción Comunal y perteneció al Consejo Directivo como representante de la comunidad (sector productivo).
Marzo 12/06	María Criselda Carvajal	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA Realizada en su casa de habitación.	73 años, Ama de casa, residente y oriunda en la vereda, un nieto estudiante en la escuela. Es su acudiente y responsable de su manutención.
Marzo 26/06	Arturo Carvajal.	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA Realizada en su casa de habitación.	41 años Soltero. Sin hijos en la escuela. Presidente de la Junta de Acción Comunal.
Abr. 22/06	Niños y Niñas estudiantes	TALLER DIRIGIDO JUEGO DE ROLES En el Centro Educativo con ayuda de la profesora en horas de la tarde	Niños y niñas con edades varadas entre los 7 y los 14 años que a la fecha están matriculados y asisten constantemente al Centro Educativo
Sept. 15/06	Antonio María López	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA En Santa Fe de Antioquia.	87 años, Padre de familia, casado, oriundo de la vereda, tres hijos estudiantes en la escuela, diez hijos en total.
Oct. 05/06	Porfirio Tamayo Mejía y Mariana Urrego	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA En su hogar en horas de la tarde	Padres de familia, en unión libre, oriundos de la vereda, dos hijos estudiantes en la escuela. Reconocidos líderes comunitarios.

Anexo 2. Ejemplo de Ficha textual

LOCALIZACIÓN: Archivo Personal	CLASIFICACION: Referentes bibliográficos CÓDIGO:	No. 05
DESCRIPCIÓN: Arboleda, Jairo. Especialista en Desarrollo Social y Sociedad Civil del Banco Mundial. Participación y Alianzas en Escuela Nueva. Memorias Primer Congreso Internacional de Escuelas Nuevas. 2003.		
CONTENIDO: La participación en Escuela Nueva <p>“La participación en Escuela Nueva se entiende como un proceso mediante el cual los miembros de la comunidad escolar comparten el control de las actividades de aprendizaje e influyen en las decisiones y los recursos que las afectan. Un elemento sobresaliente es que el diseño de Escuela Nueva incluye estructuras, relaciones y mecanismos que facilitan diversas formas de participación y colaboración”.</p> <p>“La participación en Escuela Nueva es una manera de pensar y de actuar en la vida escolar, y no una actividad externa al ambiente escolar, puesto que no se llama a los niños y a los padres de vez en cuando a participar, sino que lo hacen en forma regular. Esta manifestación está presente en el sistema Escuela Nueva de manera implícita en las guías de estudio, en el manual del docente, en el gobierno escolar y en las relaciones con la familia y la comunidad. Entre los alumnos se realiza permanentemente el trabajo en grupo, la solución compartida de problemas, el desarrollo de proyectos colectivos dentro y fuera del aula, y el apoyo mutuo entre los estudiantes, como mecanismos ordinarios del proceso”</p>		PALABRAS CLAVES: Participación en Escuela Nueva Concepto
TIPO DE FICHA: Textual		ELABORADA POR: Beatriz Flórez

Anexo No. 3: Ejemplo de Entrevista Semiestructurada.

LOCALIZACION: Archivo personal	CLASIFICACION: entrevista CÓDIGO:	No. 18
<p>DESCRIPCIÓN: ENTREVISTADO: Ana Sofía Suárez FECHA: Febrero 25 de 2006. HORA: 7:00 PM LUGAR: Vereda El Rodeo, municipio de Santa Fe de Antioquia. Casa de habitación de la señora. DURACIÓN: una hora y 20 minutos. CARACTERÍSTICAS DEL ENTREVISTADO: 36 años, Ama de casa, casada, residente en la vereda desde hace diez años, procedente de una vereda del municipio de San Jerónimo, dos hijas estudiantes en la escuela.</p>		
<p>CONTENIDO:</p> <p>1. Hábleme de su niñez. R/: Mi niñez. Recuerdo que fue muy buena, en medio de mucha pobreza, me tocaba trabajar mucho para ayudarle a mis padres en las labores campesinas como cualquier niño del campo. Jugaba muy de vez en cuando con los compañeros y mucho con mis hermanitos, que éramos ocho por todos. La comidita no era muy buena pero nunca nos tocó aguantar hambre gracias a Dios. Estudié hay mismo en la vereda hasta que salí de quinto.</p> <p>2. Cómo era la escuela cuando estabas estudiando? R/: Era una escuela con dos salones, los baños, un patiecito donde hacíamos el recreo, unos pupitres de esos que daba el comité de cafeteros, había una sola profesora y esa era la que nos enseñaba a todos.</p> <p>3. Cuénteme como era un día normal suyo en la escuela. R/: Llegaba uno a clase a las ocho de la mañana. Nos filaban en el patio, rezábamos, cantábamos una canción, luego la profesora nos hablaba un ratico de la disciplina, regañaba a los que llegaban tarde, nos revisaban que estuviéramos limpios y sin piojos, las uñas, las orejas, porque no teníamos uniforme pero sí teníamos que ir muy limpios, mandaban a lavar los zapatos a los que los tuvieran muy empantanados y luego entrábamos al salón. Hay en el salón ya empezábamos a estudiar como por ejemplo matemáticas, español, ciencias, sociales, cívica, religión, dibujo, canto, trabajábamos en la huerta, hacíamos educación física. Por hay a las diez salíamos a recreo y a la doce a almorzar. A la una volvíamos a entrar por hay hasta las dos o dos y media y de ahí hacíamos el aseo y nos ponían las tareas pa' irnos pa' la casa. Y así todos los días.</p> <p>4. Cuál era el día que más le gustaba en la escuela y por qué. R/: el día que más me gustaba era el lunes porque le echaban mejor almuercito a uno y la profesora llegaba como más contenta, a veces nos llevaba confites. Ese día trabajaban unos en la huerta, a mí me mandaban a echarle agua a las matas y se le iba el día a uno como rapidito porque pasaba entretenido.</p> <p>5. Qué era lo que más le gustaba a usted y que mejor hacía en la escuela? R/: me gustaban mucho las clases de español por los cuentos y las historias que uno aprendía. A mí me gustaba mucho inventar cuentos y hacer dibujos porque la profesora me decía que yo pintaba muy bonito, y también me gustaba mucho cuando nos daban historia Sagrada. Pa' los números sí era muy malita.</p> <p>6. En algunas ocasiones, todos hemos sentido pereza por asistir a la escuela. Tú algunas veces la sentiste y por qué? R/: Sí sentí pereza porque como a veces por ejemplo le tocaba a uno madrugar a ayudar en la casa y</p>		<p>PALABRAS CLAVES:</p> <p>Descripción de la escuela de antes</p> <p>Descripción de la jornada escolar antes. Actividades realizadas.</p> <p>Actitudes positivas frente a la escuela de antes. Causas</p> <p>Actividades escolares de preferencia.</p> <p>Actitudes del maestro frente al alumno.</p>

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA

...El Sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

<p>de hay llegar hasta tarde a la escuela. De hay por la tarde otra vez a trabajar porque como yo ya estaba muy grandecita y muchas veces no le quedaba a uno lugar ni pa' hacer las tareas entonces eso así era muy maluco. Otras veces era porque esos muchachos eran muy cansones y no estudiaban ni dejaban estudiar.</p>	<p>Actitudes negativas frente a la escuela. Causas.</p>
<p>7. Qué recuerdos gratos tienes del tiempo en el que eras estudiante? R/: a ver. Un recuerdo como bueno que yo me acuerde, fue una vez, en un mes de mayo que fue el padre y con otra comitiva, hicieron la misa y luego un acto mariano y a mí la profesora me había puesto a aprendeme una poesía que se llamaba Rosa Mística. Todavía me acuerdo. Nos enseñaron canciones y ese día yo salí a decir la poesía y el padre y esa gente me felicitaron y me dieron una estampita de la virgen y yo la guardé por mucho tiempo y la profesora también me felicitó porque toda había salido muy bien. Yo como era tan tímida y era la primera vez que salía en público y yo me sentí muy contenta ese día. Y ya después seguí presentando y no me daba tanta pena.</p>	<p>Recuerdos gratos: Actitud del maestro frente al alumno.</p>
<p>8. Qué bonito eso. Y qué recuerdos desagradables? R/: un recuerdo desagradable, cuando empezaban a esculcar bolsos porque se perdía alguna cosa porque en la casa siempre nos habían enseñado que fuéramos honrados y no cogiéramos lo ajeno. Entonces había unos muchachos que acostumbraban echarle las cosas a uno en el bolso pa' que lo metieran a uno, entonces a mí diario me daba miedo cuando empezaban a esculcar que de pronto fueran a encontrarle alguna cosa a uno. Otro día fue que me robaron el fiambrecito que me habían echado con carnita molida, sabiendo que uno casi nunca comía carnita. Entonces yo me puse a llorar y la profesora me dijo que no lloraba por esa bobada que yo ya estaba muy grande pa' estar llorando por cualquier cosa.</p>	<p>Recuerdos desagradables. Sentimientos negativos hacia la escuela. Actitud del maestro frente al alumno.</p>
<p>9. Para qué te sirvió la escuela? R/: pues para mucho. Yo lo poquito que sé lo aprendí en la escuela: a leer, a escribir, muchas oraciones, a respetar a los otros y hoy en día es capaz uno de hacer una boleta, a ayudarle a hacer las tareas a las muchachas, una que otra cuenta, mucha cosita de historia y geografía que uno todavía medio se acuerda, las historias de Cristóbal Colón, de Bolívar, y así por el estilo mucha cosita.</p>	<p>Utilidad de la escuela. Aprendizajes adquiridos.</p>
<p>10. Qué hubiera pasado si hubieras seguido estudiando? R/: pues a lo mejor ni estuviera por aquí, de pronto hubiera sido una doctora o una profesora, tuviera uno la forma de ganarse la vida más descansada, pudiera tener un trabajito pa uno ganarse la vida más descansada y darle a los hijos lo que necesiten y más estudio pa' que no se queden como uno que se casó y hasta ahí llegó.</p>	<p>Utilidad de la escuela. Funciones de la escuela.</p>
<p>11. Quiénes, aparte de los estudiantes iban a la escuela?, A qué iban? Qué hacían? R/: Quiénes? Iban los papás de uno cuando los llamaban a reunión, el padre iba a hacer misa, hacían las reuniones de la junta, a veces hacían fiestecitas para recoger fondos y se reunía toda la gente de la vereda y hasta de otras veredas a veces iban. Otras veces iban los promotores de salud, iban a vacunar, a veces llegaba gente que trabajaba en la alcaldía, los políticos. Allá iba mucha gente.</p>	<p>La escuela convoca la comunidad. Espacio vital.</p>
<p>12. A qué más iban los papás a la escuela? R/: No pues, más que todo a las reuniones y a la junta o cuando había programitas como el día de la madre, o si algún niño se manejaba mal, lo mandaban llamar, de resto, no.</p>	<p>Relación escuela – padre madre de familia.</p>
<p>13. Qué recuerdas de tus profesores? R/: Que eran muy formales, que sabían mucho. Habían unas que eran muy tiranas y mala clases, como creidongas, pero yo como no era cansona nunca me fue mal con ellas. Comían muy bueno, llevaban uvas y cosas que uno nunca comía de eso y a uno le parecía que eran como personas muy importantes. Había una que me enseñó a mí en primero, Marina Yepes se llamaba, que era muy formal</p>	<p>El maestro. Cualidades. Defectos.</p>

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA

...El Sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

<p>y a veces me daba sobraditos, una vez me dio una ropita, sería de las hijas de ella y eran cosas que a uno le servían mucho porque al fin de cuentas uno bien pobre...</p>	<p>Actitudes frente al alumno.</p>
<p>14. Si te dieran la oportunidad de viajar en el tiempo y regresar a la época de estudiante, qué cosas le cambiarías a la escuela? R/: ¿A la escuela propiamente o a los profesores?.</p>	<p>Comparación escuela-maestro.</p>
<p>(a nivel general, según usted considere que fuera bueno cambiar). La escuela la pondría más cerquita de mi casa. Mantendría los salones bien bonitos, bien aseados, le compraría bastantes libros, la pintaba, encementaba el patio, le sembraba harto jardín, organizaría los baños para que fueran más bonitos, los pupitres los cambiaba por unos más buenos. La haría de material porque cundo eso era de tapia. Le pondría canchas y jueguitos de columpios, mataculines, alisaderos. Mucha cosita que hacía falta cuando eso.</p>	<p>La escuela: un lugar bonito.</p>
<p>Y a los profesores, pondría unos que no fueran tan malaganas y tuvieran más paciencia con los niños. Que siempre fueran formales, que colaboren con la comunidad, que mantengan la escuela bien bonita y organizada, que no les de pereza quedarse en la escuela si les toca para hacer alguna actividad con la comunidad y que sean bien preparados para que puedan enseñar bien.</p>	<p>Cualidades del buen maestro.</p>
<p>15. Qué cosas conservarías? R/: Conservaría las enseñanzas en las materias porque cuando eso nos enseñaban mucho, las izadas de bandera y las fiestas religiosas que celebrábamos, las fiestas del niño, que matábamos marrano y a todos nos daban de a sorpresita, que era muchas veces el único juguete que uno tenía. El respeto por los padres y por los mayores que le enseñaban a uno, y todo lo bueno que uno aprendía allá.</p>	<p>Función de enseñanza de la escuela.</p>
<p>16. Qué diferencias encuentras entre la escuela de tu infancia y la escuela de ahora? R/: hay muchas diferencias. Porque antes la situación era más difícil en la casa y entonces uno no contaba con mucho tiempo pa estudiar. Ahora los muchachos tienen todo el tiempo. Por ejemplo las hijas mías llegan y si tienen tarea se ponen a hacerla y si no entonces ya le ayudan a uno, de resto no. Ya los profesores son como más preparados, enseñan más distinto, con cartillas y mucha cosa que uno no la vio cuando era chiquito. Ya uno va más a la escuela, lo llaman y lo tienen en cuenta, le piden opiniones, le ponen a uno responsabilidades, le enseñan cosas a uno, que manualidades, como tratar a los hijos, ya no le pegan a los niños como cuando le tocó a uno, y eso que los muchachos hoy en día son más tremendos y como los profesores son tan mielitas con ellos a veces ni respetan. ya nadie pierde el año aunque hay unos que no van sino a jugar. Las evaluaciones no son tan duras como uno que tenía que aprenderse todo de memoria. No y hoy en día todo es más distinto y mejor.</p>	<p>Valores que promueve la escuela. Diferencias entre la escuela de antes y la actual. Características de la escuela actual.</p>
<p>17. En qué cosas son parecidas? R/: en que siguen habiendo profesores muy formales como otros también malaclases, todavía hacen huertas... en qué más se parece... hay mucha cosa que le enseñaron a uno y les preguntan a ellos (los estudiantes) todavía, como hay otras que uno no las sabe.</p>	
<p>18. Usted cree que existe alguna diferencia entre la escuela del campo y la escuela de los pueblos y de las ciudades? Cuál o cuáles? R/: Ave maría. Mucha diferencia. Empezando porque en los pueblos es más caro. Le exigen a uno más papeleo, uniformes de una y otra clase, libros, plata pa' una y otra cosa. En el campo hay uno dos profesores y en el pueblo es más distinto. El campo siempre es mejor pa' uno que es pobre y menos gastos.</p>	<p>Semejanzas entre la escuela de antes y la actual.</p>
<p>19. Cuando tú vas a la escuela, a qué vas? R/: yo voy a las reuniones, a matricular las muchachas, a preguntar por ellas, a hacer algún favor que le pida a uno la profesora, como a trabajar en la huerta, o a hacer ventas, a capacitaciones que vienen a</p>	<p>Diferencia entre la escuela urbana y la escuela rural.</p>

<p>darnos de Antioquia, cuando vienen los médicos, a misa, a hacer llamadas, a encargarle cosas a la profesora. Yo voy mucho a la escuela. Me mantengo muy metida allá. Otras veces he ido a remplazar la señora del restaurante.</p>	<p>Vinculación a la escuela por parte de la mamá.</p>
<p>20. Cómo te parece la escuela de ahora? R/: Ah, me parece muy buena. Está muy bonita, más cómoda, muy amañadora. Tiene más seguridad porque está enmallada.</p>	<p>Escuela: espacio físico.</p>
<p>21. Qué conoces de la forma como enseñan ahora? R/: Pues ahora enseñan es con cartillas, les explican mas a los muchachos, y ya no es como tanta memoria sino que les enseñan mucha cosa, les dan muchas oportunidades, les llevan fotocopias, juegan más y ahora todo es como muy bueno y les dan restaurante, que siempre es una ayuda muy grande y los niños se amaían mas porque no estudian con tanta hambre como le tocó auno.</p>	<p>Conocimiento de la metodología E.N.</p>
<p>22. Para usted, qué cosas importantes aprenden o les enseñan a los niños en la escuela? R/: todo lo que les enseñan es muy importante, porque no solo les enseñan las materias que uno estudió en su gran mayoría sino que les enseñan deportes, manualidades, artesanías, valores pa que practiquen en la casa, que dizque a proteger la naturaleza, a recoger las basuras y a reciclarlas pa no contaminar, inglés que eso no le tocó a estudiar a uno. Aquí en la escuela del Rodeo tenemos hasta un galpón de pollos con toda la técnica y todo eso sirve.</p>	<p>Importancia de la escuela. Qué se enseña.</p>
<p>23. Si tú fueras el profesor, qué cosas les enseñarías? R/ Yo primerito que todo les enseñaría a respetar, porque hoy en día eso hace mucha falta, a obedecer ya que los muchachos le hacen mas caso al profesor que a la misma mamá, les enseñaría todas las materias, pa que aprendieran hartó. Les enseñaría a trabajar, bastantes cosas de religión, computadores, a manejar máquinas, a cuidar la naturaleza y los animales, los valores y que sean personas buenas.</p>	<p>Función y cualidades del profesor como formador de valores.</p>
<p>24. Lo que les enseñan en la escuela les sirve? Para qué? R/ pues de tanta cosa que les enseñan algo se les queda, a parte de ganar el año, uno ve que siempre son mas despiertos, y hoy o mañana que de pronto puedan seguir estudiando, ya saben mucha cosa y no se le quedan atrás a los del pueblo y hoy o mañana pueden servir pa´ alguna cosa en la vida.</p>	<p>Importancia de la escuela.</p>
<p>25. La última vez que estuviste en la escuela, a qué fuiste? R/ El miércoles de ésta semana que la profesora nos llamó a reunión pa elegir la asociación de padres , el consejo directivo, pa organizar el proyecto de los pollos, por ahí derecho matriculé las muchachas.</p>	<p>Participación de los padres/madres en la escuela.</p>
<p>26. Cuando en las comunidades los estudiantes se van acabando, se decide cerrar la escuela, así como ha ocurrido en otras veredas. Qué crees que pasaría en esta vereda si esto sucediera? R/ Ave María, Dios nos libre de una cosa de esas ... se ríe y se sorprende....qué pasaría se nos acaba la vereda, porque es que la escuela es la que anima todo, es el centro de reuniones y a donde llega la comunidad cuando hay cualquier actividad con los que vienen de Antioquia, siempre es un apoyo muy grande porque uno es mas ignorante, y lo peor es que los niños se quedarían sin estudio porque uno no tiene la forma de mandarlos a estudiar a otras partes, y no siempre los familiares se van a enredar con muchachos de uno. Sea como sea la escuela hace mucha falta así sea para uno saber que está en la vereda o hasta para uno salir a desaburrirse</p>	<p>La escuela: espacio vital.</p>
<p>27. Describe todas las actividades que crees que realiza un profesor o profesora en la escuela. R/: pues enseñarle a los estudiantes lo más básico para después cuando van al bachillerato les enseñen el resto de cosas. También tienen que llenar mucho papeleo para presentar allá donde los mandan, llenar las calificaciones, ir a reuniones a Antioquia. Yo no sé qué más tienen que hacer.</p>	<p>Importancia de la escuela.</p>

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE ESCUELA

...El Sentido de la Escuela para la Comunidad Rural.

<p>28. De todas las actividades que hace el maestro, cuál consideras más importante y por qué? R/: enseñarle a los alumnos porque a eso es que ellos van a la escuela.</p> <p>29. A ti te hubiera gustado ser profesor o profesora? Por qué? R/: a mí no. Si me dan brega dos muchachas que tengo, como será con un viaje de muchachos. Tiene uno que tener mucha paciencia. Me hubiera gustado como porque son personas que saben mucho pero eso tiene que ser muy duro.</p> <p>30. Qué características o cualidades crees que debe tener un buen profesor? R/: un buen profesor yo creo que tiene que ser muy estricto y exigente para poder que los alumnos no se lo pasen por la galleta, que explique bien, que sea sencillo con la gente, que sea responsable, que colabore con la comunidad, y que sepa qué es lo que está enseñando.</p> <p>31. Qué cosas o actividades crees que deben realizar los padres y madres de familia que tienen hijos en la escuela? R/: Uno debe tratar de cumplir en lo más que uno pueda en la escuela, colaborarle a la profesora cuando ella le pide algún favor, ayudarle a los niños con las tareas, ir a la escuela cuando lo manden llamar a uno, qué más puede hacer uno, pues, si uno es un bruto ahí que no sabe nada.</p> <p>32. Cómo crees que está la educación actualmente? Como va, a dónde crees que va a llegar? R/: a mí me parece que está bien. Yo veo las niñas mías como muy adelante en muchas cosas.</p> <p>33. En definitiva, qué piensas de la educación actual? Si tú fueras el secretario de educación o el jefe de núcleo, cómo cambiarías la educación? R/: De pronto, que vinieran más seguido por aquí para que se den de cuenta cómo es que son las escuelas.</p> <p>34. Después de esta conversación, hay algo más que nos quisieras contar? R/: Pues no. De todos modos es muy bueno uno poderles colaborar con lo poquito que uno pueda. A la orden por aquí y muchas gracias por la visita.</p>	<p>Funciones del docente.</p> <p>Rol principal del docente.</p> <p>Concepto del maestro.</p> <p>Función de los padres de familia.</p> <p>Concepto de la educación actual.</p> <p>Contextualización de la educación.</p>
<p>TIPO DE FICHA: de transcripción de entrevista</p>	<p>ELABORADA POR: Beatriz Flórez</p>

Anexo 4 Ejemplo de Producciones gráficas y escritas de los niños y las niñas.

Vamos a leer.

En un pueblito muy lejano había una escuelita muy linda, con muchos niños y niñas estudiando, Allí eran muy felices. La escuela tenía árboles, flores, animales, una huerta y una cancha grande, donde todos jugaban alegremente.

Un día, una bruja malvada que odiaba los niños y envidiaba su felicidad, quiso hacerles una mala jugada.

Buscó en sus libros de brujería y decidió hacer un hechizo y con su varita mágica... ¡Zass!.... ¡Desapareció la escuela!

Entonces.....

(Continúa escribiendo la historia)



Anexo 5

**PROPUESTA EDUCATIVA PARA FORMACIÓN DE PADRES Y MADRES
DE FAMILIA COMO PROMOTORES DE PROCESOS DE PARTICIPACIÓN
DEMOCRÁTICA**